

Capítulo 2: Planificación para apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil

Inicio

Al planificar el apoyo al aprendizaje y el desarrollo durante el periodo comprendido entre el nacimiento y los 3 años, los **educadores infantiles** se centran en el modo en que los bebés y los niños pequeños participan en interacciones y juegos, tanto en sus relaciones con adultos y compañeros como cuando interactúan con objetos y con el **entorno**. Los bebés y los niños pequeños intentan dar sentido al mundo que les rodea. Establecen conexiones en su cerebro más rápidamente que en cualquier otro momento de la vida sobre cómo se relacionan las personas entre sí y cómo funcionan las cosas (Gilmore et al., 2018; Ilyka et al., 2021). Muchos bebés y niños pequeños son preverbales, y todos ellos se comunican de forma no verbal. Para apoyar a los bebés y niños pequeños, los **cuidadores** que desarrollan relaciones con ellos deben observar las señales no verbales de los niños. Los educadores infantiles que son conscientes de la forma en que cada bebé o niño pequeño experimenta los momentos de interacción y juego pueden descubrir en qué se centra el aprendizaje autodirigido del niño. Como respuesta, los educadores infantiles pueden planificar **posibilidades** de exploración adicionales que estén en consonancia con el aprendizaje y el desarrollo del niño.

Dos consideraciones principales conforman la planificación para apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil. La primera consideración es el contexto para la planificación. En los **entornos de aprendizaje y cuidado infantil**, los educadores infantiles planifican en torno a tres contextos de aprendizaje: relaciones e interacciones, **rutinas** y el entorno y los **materiales**. Cada uno de estos contextos ofrece emocionantes posibilidades de aprendizaje. La segunda consideración es cómo participar en la planificación continua. La planificación eficaz comienza con la colaboración con la familia de un bebé o un niño pequeño. Al colaborar con cada familia, los educadores infantiles profundizan su comprensión de las fortalezas, intereses, necesidades y experiencias vividas de cada niño. Los educadores infantiles descubren formas de establecer una relación segura con cada niño y aprovechar las fortalezas que cada niño trae consigo en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil.

Al colaborar con cada familia, los educadores infantiles profundizan su comprensión de las fortalezas, intereses, necesidades y experiencias vividas de cada niño.

Los educadores infantiles combinan lo que aprenden a través de **colaboraciones con las familias** en un proceso de planificación cíclico que incluye los siguientes pasos: observar y documentar, estudiar e interpretar, desarrollar planes e implementar planes. Aunque la reflexión no es un paso en el proceso, es importante en cada uno de ellos. Los educadores infantiles reflexionan sobre sus relaciones con los niños y el significado del juego, la exploración y el descubrimiento de los niños a lo largo del proceso de planificación.

Este capítulo comienza con una descripción de los tres contextos de aprendizaje para planificar el apoyo al aprendizaje y desarrollo infantil. Estos tres contextos de aprendizaje se abordan en profundidad en los siguientes capítulos. Después de presentar los contextos de aprendizaje, este capítulo considera el papel de las colaboraciones con las familias en la planificación, seguido de una conversación sobre el ciclo de planificación reflexiva para apoyar a los bebés y niños pequeños a medida que participan en el juego autodirigido, la exploración y el descubrimiento (California Department of Education, 2012).

Contextos de aprendizaje para la planificación

A medida que los educadores infantiles planean apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil, prestan mucha atención a los contextos de relaciones e interacciones, rutinas, y el entorno y los materiales. Cada uno de estos contextos se analiza en detalle en los tres capítulos siguientes. Al planificar para cada contexto, los educadores infantiles también tienen en cuenta cómo estos tres contextos funcionan juntos en la experiencia diaria de bebés y niños pequeños.

Relaciones e interacciones

Este contexto de aprendizaje se enfoca en las relaciones que los bebés y niños pequeños desarrollan con sus educadores infantiles y otros niños y sus interacciones dentro de esas relaciones. Los educadores infantiles interactúan con bebés y niños pequeños de manera no verbal y verbal y participan en la socialización temprana en torno a las expectativas y las reglas. Sus relaciones se desarrollan a través de interacciones que ocurren durante las rutinas, como cuando comen o se les cambia el pañal; experiencias de aprendizaje organizadas, como

cantar una canción o jugar con los dedos; y responder a los bebés y niños pequeños cuando expresan sentimientos fuertes, como alegría, tristeza, enojo o frustración. Las relaciones en el cuidado principal con grupos pequeños permiten a los educadores infantiles construir relaciones receptivas e interactuar con los niños de maneras que fomenten la exploración de ideas y experiencias de los niños y amplíen su aprendizaje (California Department of Education, 2019).

A través de la interacción verbal y no verbal, los educadores infantiles actúan como guías, oyentes y “planteadores de problemas” para bebés y niños pequeños. Plantear un problema es un tipo de **provocación** que los educadores infantiles ofrecen a los niños. Las provocaciones invitan a los niños a explorar una nueva posibilidad para extender su juego.

Los educadores infantiles también comunican mensajes sobre lo que es importante, cómo tratar a los demás y cómo hacer las cosas que los niños absorben a través de interacciones,

observaciones y respuestas emocionales. En sus interacciones, los educadores infantiles pueden comunicar **sesgos** hacia un grupo cultural, étnico o racial que no saben que tienen (Blackson et al., 2022). En sus esfuerzos por brindar relaciones de apoyo e interacciones receptivas con cada bebé o niño pequeño, los educadores infantiles reflexionan sobre sus sentimientos y comportamientos por sí mismos y con sus colegas para tomar conciencia de sus sentimientos sobre los niños individuales y sus respuestas a ellos. Los educadores infantiles también participan en el aprendizaje profesional sobre cómo brindar cuidado culturalmente receptivo. Los conocimientos y la comprensión que obtienen los educadores infantiles a través de autorreflexión y aprendizaje profesional los ayudan a responder a cada niño con el que están desarrollando una relación de cuidado.

Un bebé o niño pequeño puede mostrar preferencia por patrones y costumbres familiares, como el idioma que experimenta a diario con su familia (Choi & Luo, 2023; Marno et al., 2016; Soley & Sebastián-Gallés, 2015). Una parte importante del desarrollo de relaciones receptivas es usar un lenguaje simple y patrones de cuidado que puedan crear continuidad de experiencia para los niños y fortalecer las conexiones entre su aprendizaje con su familia y su aprendizaje con el educador infantil. La observación y la reflexión continuas informan cómo los educadores infantiles receptivos interactúan con los niños e inician experiencias de aprendizaje. Por ejemplo, una educadora infantil puede imitar los gorgoros de un bebé pequeño, cantar una canción familiar o hacer un juego con los dedos con una niña o con un grupo pequeño de niños.

Desde el comienzo de la vida, los bebés y los niños pequeños a menudo inician la interacción

con los adultos que los cuidan. A medida que los bebés y los niños pequeños se desarrollan, inician interacciones verbales y experiencias cada vez más complejas, como jugar un juego simple, llevarle un libro a un adulto, señalar una foto familiar o cantar una canción. Ya sea que los educadores infantiles o los niños inicien el juego interactivo, el papel del educador infantil es observar con asombro las respuestas de los niños y notar y escuchar sus ideas o intereses, que pueden surgir a través de gestos, otros movimientos corporales, expresiones faciales, sonidos o palabras. Al observar y escuchar, el educador infantil puede interactuar de manera receptiva con cada niño. Esta observación puede informar al educador infantil sobre cuándo interactuar con los niños que están enfocados en su exploración y cómo hacer un comentario relacionado con el juego del niño.

Al interactuar con un bebé o un niño pequeño, un educador infantil observa las señales de participación. Los niños pueden invitar a una educadora infantil a interactuar con ellos mirando al educador infantil, vocalizando o señalando. Al continuar observando, el educador infantil puede ofrecer un comentario afirmativo o una pregunta que se conecte con la comunicación del niño. Por ejemplo, una educadora infantil que observa a un niño que apila bloques y coloca bloques de diferentes formas a medida que la torre se hace más alta podría responder con “Apilaste muchos bloques. La torre que hiciste es muy alta” cuando el niño diga: “¡Mira!”. Describir lo que hace el niño promueve el desarrollo del lenguaje al conectar palabras con acciones.

A veces, el educador infantil puede proporcionar **andamios** individuales a los niños, como lenguaje, ideas o movimientos de apoyo que atraigan al niño a explorar una idea, concepto o movimiento más complejo. Por ejemplo, una

pregunta abierta es un andamio que puede impulsar a un niño a ampliar su idea y llevarlo a una exploración o pensamiento nuevo y más complejo. Cuando un niño hace lo mismo repetidamente para tratar de encajar una pieza del rompecabezas, un educador infantil

podría preguntar: “¿Qué más podrías hacer para encajar esa pieza en un rompecabezas?” El siguiente ejemplo de la práctica ilustra cómo una educadora infantil extiende el interés de un niño en el reflejo de la luz y el color al responder a la exploración autoiniciada de los niños.

Ejemplo de la práctica Las exploraciones de Lucila, Aidan y Qing sobre el color y la luz

Durante un momento de juego en el área de arte, la educadora infantil Joette observa cómo Lucila, de 2 años, toma un marco de madera que encierra dos láminas de plexiglás azul. Lucila acerca los ojos al plexiglás y mira a través de él. Ella le tiende el marco a Joette, haciéndole un gesto para que lo tome.

Joette responde: “¿Quieres que vea lo que viste, ¿verdad? ¡Me encantaría!” Joette mira a través del plexiglás y exclama: “¡Veo todo azul! Toma, tu turno, Lucila”. Lucila vuelve a mirar a través del plexiglás en el marco de madera. Aidan, otro niño de 2 años, se acerca y agarra un marco con plexiglás amarillo adentro. Los dos niños se ríen juntos mientras mueven los marcos de un lado a otro frente a sus ojos. Joette observa y luego toma un tercer cuadro, que tiene láminas de plástico rojas. Lo sostiene cerca de la ventana y aparece una mancha roja en el suelo. Ella hace un gesto a los dos niños pequeños y dice: “¡Oh, miren lo que hay aquí!” Se apresuran a la mancha roja. Lucila pisa la mancha roja y se ríe emocionada. “¡Hace rojo!” ella dice. “¡Sí!” dice Joette, “¿El tuyo también hará un color en el suelo? ¿Quieres intentarlo?” Lucila sostiene su marco hacia el sol, ve una mancha azul y dice: “¡Sí, hice azul!”

Joette se da cuenta de que Qing, de 2 años, está observando en silencio. Qing es nueva en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil y está aprendiendo inglés por primera vez. Al hablar con la familia de Qing, Joette sabe que Qing experimenta el mandarín en casa y en su comunidad. Joette se ha centrado especialmente en construir una relación receptiva con Qing y se ha comunicado con su familia para encontrar formas de ayudarla a adaptarse al nuevo entorno. Joette ya aprendió algunas palabras y frases clave en mandarín, como “buenos días” a hora de llegada, y “gracias” o “¿te ayudo?” durante la hora de la comida.

Tras observar el interés de Qing por los marcos de madera con plexiglás de colores a principios de semana, Joette aprendió algunos colores en mandarín. Iniciando de nuevo la actividad, Joette sostiene una lámina de plástico roja cerca de la ventana. Cuando la mancha roja aparece en el suelo, Joette dice en mandarín: “红” (rojo). Qing se acerca, sonríe a Joette y empieza a reírse con los demás niños. Lucila intenta decir “rojo” en mandarín. Qing toma un plástico azul, lo levanta y dice en mandarín “蓝” (azul). Joette repite “蓝” mientras mira y hace gestos de ánimo a Lucila y Aidan, que se unen a ella diciendo “蓝” (azul). Luego, Joette choca los cinco con Qing y dice en una mezcla de mandarín e inglés: “谢谢 Qing!”. (¡Gracias, Qing!).

**Reflexiones
sobre el
ejemplo de
la práctica:**

La reflexión de la educadora infantil sobre esta serie de interacciones podría inspirar algunas ideas nuevas para provocar el pensamiento de los niños. A medida que los niños empiezan a explorar el color y el filtrado de la luz, la educadora infantil puede decidir colocar en el alféizar de la ventana varios objetos transparentes y de colores, además de las transparencias con marco de madera (botellas de plástico con agua de colores o telas de colores semitransparentes), para invitar a los niños a seguir explorando y, posiblemente, a descubrir cómo funcionan conjuntamente la luz y el color. Dependiendo de cómo respondan los niños, la educadora infantil también podría añadir algunos de los materiales transparentes de colores al entorno exterior. La educadora infantil podría seguir utilizando palabras y frases en mandarín para conectar con Qing y fomentar el juego entre los tres niños.

Rutinas

Este contexto incluye la hora de las comidas, el cambio de pañales, la hora de la siesta, la limpieza, la llegada y la salida. La planificación intencional y el apoyo durante estos momentos invitan a los bebés y niños pequeños a participar de maneras que profundicen sus experiencias de relación y seguridad emocional y ofrezcan posibilidades para desarrollar habilidades y conceptos. Las rutinas ofrecen oportunidades naturales para que los niños apliquen conocimientos y habilidades emergentes. Los educadores infantiles integran atractivas posibilidades de aprendizaje en los rituales cotidianos de llegada, salida, comidas, siesta, cambio de pañales, transiciones, lavado de manos, preparación y limpieza, tanto en interiores como en exteriores. Por ejemplo, una educadora infantil puede cantarle una canción tranquilizadora a una bebé de 5 meses en la lengua del hogar de la bebé cuando comienza a cambiarle el pañal.

Cuando se les anima a participar, los bebés y niños pequeños suelen tener un interés activo en las rutinas diarias. Por ejemplo, cuando se le invita a elegir entre dos atuendos, un bebé de 10 meses puede mirar un atuendo y luego el otro varias veces antes de señalar emocionado uno de ellos. Una bebé que gatea puede subir felizmente los escalones hasta la mesa para cambiar pañales, ya que el educador infantil se para cerca para apoyar a la niña si es necesario. Los niños de dos años a menudo usan con entusiasmo las habilidades emergentes durante las rutinas diarias. Por ejemplo, a los niños les gusta poner tazas sobre la mesa para una comida o quitar los platos usados de la mesa. Como ilustra el siguiente ejemplo de la práctica, las rutinas diarias ofrecen oportunidades para que los niños participen en el aprendizaje y el desarrollo en varios dominios.

Ejemplo de la práctica

La hora de comer con Knut, Bella, Luna y Grayson

Cuatro niños de 2 a 3 años están sentados en una mesa baja para almorzar. Aziza, su **educadora infantil principal**, se sienta con ellos en la mesa. A la derecha de Aziza, en un banco bajo, hay un contenedor con todo lo que necesita para la comida. Aziza le ofrece dos tazones a Knut y le dice: “Aquí tienes uno para ti. Pásale la otra a Bella, por favor”. Aziza reparte los otros dos tazones de la misma manera.

Aziza coloca un plato de quesadillas sobre la mesa y le ofrece pequeñas pinzas de plástico a Grayson. “¿Te gustaría servirte una quesadilla? Preguntémosle a Luna si le gustaría que le sirvas una también, o si quiere servírsela ella misma”. Grayson agarra las pinzas y, después de algunos intentos, logra tomar una quesadilla y la deja caer en su tazón. Mientras Grayson se sirve a sí mismo, Aziza pregunta Luna, ¿quieres una quesadilla? Grayson te puede servir. ¿O quieres servirte? Luna señala las pinzas, asintiendo en respuesta. Aziza le pide a Grayson que le pase las pinzas a Luna. Los niños y la educadora infantil continúan hablando, averiguando a quién le gustaría que le sirvan una quesadilla y a quién le gustaría servir la suya propia.

Aziza luego saca un tazón de manzanas y una tabla para cortar. Mientras corta las manzanas en rodajas, Aziza las coloca en un tazón con pinzas y se lo pasa a Bella, quien pone una rodaja de manzana en su tazón y luego comienza a buscar una segunda pieza. La educadora infantil dice: “Parece que tienes hambre de manzanas. Preguntémosles a tus amigos si a alguien más le gustaría una manzana”. Mientras los otros niños expresan interés en las manzanas, Bella le pasa el tazón a Knut. “Gracias por estar pendiente de tus amigos, Bella”.

Después de que los niños se hayan servido solos, Aziza pregunta: “¿Alguien tiene sed? ¿Sacamos el agua?” ¡Todos los niños dicen: “¡Sí!” Aziza saca cuatro vasos y les pide a los niños que la ayuden a repartirlas. Luego llena una jarra pequeña hasta la mitad con agua y le pregunta a Knut: “¿Te gustaría servir?” Knut toma el asa de la jarra y vierte en el vaso. Se derrama un poco de agua. Aziza comenta: “¡Vertiste un poco en el vaso! Aquí hay un pequeño paño que puedes usar para limpiar el agua de la mesa”. Knut limpia cuidadosamente la mesa y luego se acerca para poner el paño húmedo en la canasta cerca de Aziza. Cuando Luna derrama un poco mientras está vertiendo, Knut salta y dice: “Traeré un paño”, y regresa a la mesa para limpiarlo nuevamente. Aziza comenta: “Gracias por ayudar a Luna a limpiar, Knut”. Cuando los niños terminan de comer, Aziza les muestra el cubo de composta sobre la mesa donde pueden poner los alimentos que no comieron.

Mientras los niños se levantan de la mesa, Aziza pregunta: “¿A quién le gustaría ir conmigo a alimentar a los gusanos en nuestro contenedor de gusanos con los restos de comida? Bella, es tu turno de sacar el cubo”. Aziza engancha el pequeño cubo de composta en el andador terapéutico de Bella y se dirigen afuera. Los demás siguen mientras la educadora les recuerda a todos: “Después de esto, podemos lavarnos las manos”. El grupo se mueve emocionado al contenedor de gusanos, mientras Bella trae el cubo.

**Reflexiones
sobre el
ejemplo de
la práctica:**

Durante esta comida, la educadora involucró a los niños como participantes activos en la rutina de la hora de comer. Les dio tiempo y espacio para practicar habilidades físicas como pasar los tazones, utilizar las pinzas para servir la comida, verter agua de la jarra y limpiar la mesa. Al mismo tiempo, la educadora utilizó el lenguaje para ayudar a los niños a desarrollar sus habilidades lingüísticas. A través de la sugerencia de la educadora de ver si otros niños querían una manzana, experimentaron la **empatía** y el cuidado mutuo. Al interactuar con los niños en su lengua del hogar y aceptar que utilizaran una lengua que usaban en su comunidad, la educadora fomentó un **sentido de inclusión y pertenencia**. Estos ejemplos son sólo algunas de las muchas posibilidades de aprendizaje que ofrecía esta rutina a la hora de comer.

Entorno y materiales

Este contexto incluye el diseño y uso del espacio físico y la selección de materiales de juego que reflejen las **culturas** y experiencias vividas de los niños y las familias para promover conexiones significativas y agregar interés y complejidad al juego de los niños. Proporcionar una selección cuidadosa de materiales apropiados para el desarrollo invita a los bebés y niños pequeños a explorar experiencias que afirman y desafían sus habilidades, conceptos e ideas emergentes. Los educadores infantiles planifican entornos físicos seguros en interiores y exteriores de manera afirmativa e inclusiva para fomentar el juego, la curiosidad, la exploración, el descubrimiento y el aprendizaje. Los espacios de juego diseñados intencionalmente para niños son como un estudio para un artista o un laboratorio para un científico. Cuando el entorno físico se planifica teniendo en cuenta el aprendizaje autoiniciado de los niños, se encuentran con lugares donde pueden explorar libremente cómo son las cosas y cómo funcionan.

Para apoyar el juego autodirigido y el aprendizaje de los niños, los educadores infantiles crean entornos con tipos relacionados de materiales organizados en conjunto para ofrecer a los niños opciones de juego. Un inventario predecible y bien organizado de materiales apropiados para el desarrollo y accesibles ofrece posibilidades para que los niños amplíen su búsqueda activa de conocimiento. Los niños también pueden aplicar y practicar habilidades emergentes y desarrollar conceptos mientras juegan.

Los bebés y niños pequeños necesitan una rica variedad de materiales apropiados para el desarrollo, incluidos artículos con múltiples usos, naturales, encontrados y reutilizados que sean visibles y de fácil acceso. Las canastas y otros recipientes, incluidas las cajas grandes para construir y subirse, permiten que los niños pequeños persigan su amor por recolectar y mover cosas de un lugar a otro. Otra consideración es ofrecer a los niños materiales que puedan usar para hacer marcas, incluido

papel de diferentes tamaños y texturas, varios artículos como crayones grandes, marcadores y cinta adhesiva. Si bien este tipo de materiales se guardan principalmente en un área para que los niños puedan encontrarlos fácilmente, tanto los niños como los educadores infantiles pueden trasladarlos a otras áreas a medida que se desarrollen el juego, la exploración y el aprendizaje de los niños. Los materiales de arte como pintura, pinceles, arcilla y pegamento se pueden colocar a la vista, pero fuera de su alcance, por lo que los niños pueden pedir usarlos con la ayuda de un educador infantil.

Al organizar un entorno para bebés y niños pequeños, es importante que los educadores infantiles tengan en cuenta que los niños aprenden de manera integrada (Lally et al., 2009). El aprendizaje integrado de los niños puede ocurrir en cualquier espacio interior o exterior. Por ejemplo, dos niños de 2 años están sentados afuera en una gran pila de hojas con su tía, que los cuida mientras su padre está en el trabajo. Están oliendo las hojas, rasgándolas, lanzándolas al aire, cantando “¡Qué llueva!” y riendo mientras lanzan más hojas al aire. Estos niños están usando sus músculos pequeños y grandes, creatividad, habilidades perceptivas sensoriales, lenguaje y habilidades socioemocionales. Los niños se desarrollan plenamente en entornos de aprendizaje y cuidado infantil que están organizados para ofrecer oportunidades de movimiento activo, juegos adentro y afuera, lugares para sentirse cómodos y relajados, y juegos sensoriales y creativos que pueden ensuciar u ocasionar desorden. Las áreas en

un entorno se pueden usar de manera flexible para permitir una variedad de experiencias de aprendizaje.

Una parte emocionante de la creación de entornos para bebés y niños pequeños es que el entorno interior se puede llevar al aire libre y el entorno exterior se puede llevar al interior. Por ejemplo, una manta en un área cubierta de hierba a la sombra puede ser un lugar donde los niños de 4 o 5 meses exploren objetos e intenten mover sus cuerpos de nuevas maneras. Tanto los entornos interiores como los exteriores pueden ofrecer múltiples posibilidades para que los niños extiendan su juego, exploración y **creación de significado**.

A medida que los educadores infantiles planifican las posibilidades de aprendizaje, consideran formas de hacer cambios, aumentar o agregar nuevos elementos al inventario básico de materiales. Los planes que se enfocan en el entorno pueden extender o agregar complejidad al juego de los niños. Los educadores infantiles también deben considerar qué apoyos o ajustes adicionales, como adaptaciones y modificaciones, se deben hacer para brindar un mayor acceso a los niños con discapacidades. A medida que los educadores infantiles organizan el entorno, anticipan observar y aprender más sobre los niños y cómo se involucran en nuevas posibilidades de juego, exploración y creación de significado. El siguiente ejemplo de la práctica describe el juego y la exploración de dos bebés de alrededor 8 meses de edad en un nuevo espacio de juego que su educador infantil creó para ellos.

Ejemplo de la práctica Junlai y Andrea gatean y exploran

Junlai y Andrea, junto con otros dos bebés que gatean, están sobre una gran manta extendida sobre el suelo en el patio al aire libre. En una esquina, los educadores infantiles colocaron varias canastas bajas y anchas, cada una con una variedad de objetos. La intención de los educadores infantiles es crear un área con materiales y juguetes apropiados para el desarrollo para agarrar y descubrir. Junlai se arrastra hasta el borde de una de las canastas y hace una pausa. Mira dentro y ve una variedad de anillos del tamaño de una mano, algunos de metal, otros de madera lisa. También hay dos canastas redondas, idénticas excepto en color. Una es azul y la otra es verde. Junlai mete la mano en la canasta y agarra uno de los anillos de madera. Lo agita hacia arriba y hacia abajo, observándolo moverse, y luego se voltea de costado y se lleva a la boca el borde liso. Vuelve la mirada hacia la canasta. Se da la vuelta sobre su estómago, deja caer el anillo y agarra uno de los otros anillos de la canasta, el anillo grande metálico para tarros de conservas. Repite una serie similar de acciones con este anillo. Luego vuelve la mirada para buscar el primer anillo, y mientras lo hace, deja caer el que ha estado **explorando con la boca**. Gatea para recuperar el primer anillo.

En la otra esquina de este espacio de juego al aire libre, los educadores infantiles habilitaron un área para el movimiento activo. Andrea, que ha estado gateando durante varias semanas, gatea hacia un cojín bajo, colocado cerca de un cubo bajo y hueco que tiene el tamaño justo para pasar gateando. Andrea coloca una mano y luego la otra sobre el cojín y comienza a tirar hacia arriba sobre la superficie blanda. Mueve su cuerpo hacia adelante en movimientos rítmicos y, poco a poco, se sube sobre el cojín. Se inclina hacia un lado para mirar a través del cubo hueco y le da palmaditas en el fondo. Luego regresa al cojín suave y vuelve a bajar. Sonríe, se da la vuelta en círculo completo y se sube una vez más al cojín, esta vez desde el lado opuesto.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica muestra dos tipos diferentes de áreas de juego al aire libre configuradas para bebés de aproximadamente 8 meses de edad. En una esquina, los educadores infantiles prepararon una variedad de objetos, cuidadosamente seleccionados para ofrecer propiedades y características físicas distintas pero similares para que los bebés los exploren con los ojos, la boca, las manos y otras partes de sus cuerpos. Junlai busca y agarra un objeto y luego se lo lleva a la boca. Él usa su memoria mientras deja caer el segundo anillo y busca el primero que tenía. En otro rincón, los educadores infantiles crearon un espacio que ofrece una variedad de superficies bajas para desafiar a los bebés a gatear de nuevas maneras. Andrea practica el desarrollo de sus habilidades motoras mientras sube y baja del cojín. Al elegir subir por el otro lado del cojín, es posible que esté explorando si también puede subir por ese lado o anticipando (prediciendo) que también puede subir por ese lado.

Para aprovechar al máximo las posibilidades de aprendizaje que ofrece un entorno bien organizado, los niños necesitan largos periodos de tiempo ininterrumpido para jugar por iniciativa propia. Los educadores infantiles facilitan el aprendizaje autoiniciado de los bebés organizando cuidadosamente los materiales y estableciendo áreas de juego y luego observando con asombro lo que hacen los niños. Los bebés y niños pequeños se desarrollan plenamente cuando tienen la oportunidad de explorar y manipular materiales de la manera que elijan, sin interrupciones. Estos momentos de juego activo y exploración permiten a los educadores infantiles a observar el juego de los niños para

descubrir qué atrae el interés de cada bebé o niño pequeño. Los educadores infantiles también toman notas sobre el progreso del desarrollo de los niños individualmente. Estas notas suelen ser útiles cuando los educadores infantiles completan una evaluación por observación, como el Perfil de Desarrollo de Resultados Deseados de California (DRDP, por sus siglas en inglés; California Department of Social Services & California Department of Education, 2025).¹ El siguiente ejemplo de la práctica ilustra el valor que tiene para los educadores infantiles el juego ininterrumpido en un entorno bien organizado y cuidadosamente creado



¹ Debido a que el DRDP se utiliza ampliamente en los entornos de aprendizaje y cuidado infantil de California, se hace referencia a él a lo largo de este capítulo cuando se habla de la evaluación formal del aprendizaje y el desarrollo de los niños. Se podrían utilizar otras evaluaciones por observación de la misma manera que se utiliza el DRDP, tal como se describe en este documento.

Ejemplo de la práctica

Apoyo del desarrollo de Jacob mediante el juego ininterrumpido

Angelica, la educadora infantil, observa cómo Jacob, de 9 meses, juega con una canasta pequeña que sacó de una colección de canastas pequeñas en un rincón del salón. Mientras Angelica observa cómo juega Jacob, se sorprende de cuán intensamente está explorando esta canasta y cómo parece experimentar con ella. Ella continúa observando y luego saca su cuaderno, que guarda en su bolsillo. Ella escribe lo siguiente:

Observación. Jacob, acostado boca abajo, sostiene una canasta redonda de plástico de tejido abierto. La agita con el brazo rígido. La deja caer al suelo y observa cómo cae y se tambalea sobre su fondo circular. Jacob observa cómo la canasta tambaleante se ralentiza y luego se detiene. Con la palma abierta, golpea el borde de la canasta con la fuerza suficiente para que la canasta se tambalee nuevamente. Él observa mientras se detiene. De nuevo, toca el borde, pero esta vez mucho más fuerte. La canasta se voltea. Los ojos de Jacob muestran asombro mientras inspecciona la canasta ahora boca abajo que yace perfectamente inmóvil en el suelo. Jacob golpea la canasta con la mano y la mueve de un lado a otro con la mano. Mientras hace esto, la canasta hace un sonido seco contra el suelo. Él sonríe y ríe. Empuja la canasta nuevamente y se ríe mientras hace el mismo sonido seco.

Conversación con la familia. Más tarde en el día, Angelica toma la nota anecdótica que escribió sobre el juego de Jacob con la canasta. Ella quiere compartirlo con el padre de Jacob cuando llegue a recogerlo al final del día. Ella invita al padre de Jacob a escuchar sobre el pequeño experimento de Jacob con la física, sobre cómo se mueven las cosas en el espacio. Después de que ella comparte su observación, el padre de Jacob comparte una observación similar que hizo de Jacob en casa. A Jacob le encanta sacar las latas de un armario bajo de la cocina. Ha descubierto que cuando se caen, puede rodarlas por el suelo. Cada vez que una comienza a rodar, se ríe. También experimenta colocando las latas de pie e intenta empujarlas de varias maneras. Angelica está encantada de escuchar la observación del padre y quiere escribirle una Historia de aprendizaje a Jacob que incluya ambas observaciones.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica ilustra cómo la observación de Angelica del juego ininterrumpido de Jacob en el entorno llevó a documentar la exploración de Jacob de cómo se mueven los objetos y cómo puede hacer que sucedan diferentes cosas con ellos. La documentación capturó la alegría de Jacob mientras hacía descubrimientos. Cuando Angelica luego comparte la nota anecdótica con el padre de Jacob, él comparte una observación del juego de Jacob en casa. Este intercambio de observaciones fortalece su fascinación mutua por el juego y la alegría de Jacob mientras hace descubrimientos. Abre la puerta para que Angelica y el padre de Jacob trabajen juntos para encontrar formas de apoyar la exploración y el descubrimiento continuos de Jacob en el hogar y en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil.

Planificación para cada contexto de aprendizaje

La planificación para apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil se enfoca en las posibilidades de planificación en los contextos de aprendizaje de relaciones e interacciones, rutinas, entorno y materiales. A medida que los educadores infantiles comienzan a planificar, reflexionan sobre su relación en desarrollo con cada niño, preguntándose cómo cada niño está usando la relación como base para el aprendizaje. Buscan formas de ser más receptivos en su relación con cada niño a su cuidado. Los educadores infantiles también reflexionan sobre las preguntas de los niños, las investigaciones que inician los niños y el significado que hacen los niños mientras juegan y hacen descubrimientos. Los educadores infantiles observan y documentan las relaciones en desarrollo y la participación de los niños en el juego, la exploración y el aprendizaje. Más

tarde, los educadores infantiles comparten sus observaciones y documentación con los niños, sus colegas y los familiares de los niños y reflexionan juntos. A través de la reflexión continua, los educadores infantiles descubren el significado que los niños revelan en sus interacciones, juegos y exploración. El conocimiento que adquieren los educadores infantiles les ayuda a planificar nuevas posibilidades para que los niños las consideren al continuar desarrollando sus relaciones y su sentido de identidad y pertenencia o al explorar una idea o habilidad. Las nuevas posibilidades que ofrecen los educadores infantiles a menudo extienden o agregan complejidad a las interacciones, el juego y la exploración de los niños. Una descripción detallada del ciclo de planificación reflexiva aparece más adelante en este capítulo.

Colaboración con las familias para apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil

Como ilustran los ejemplos de la práctica de este capítulo, el apoyo al aprendizaje y desarrollo infantil implica la participación de tres socios:

- el bebé o niño pequeño, que busca activamente su propio aprendizaje
- los miembros de la familia del bebé o niño pequeño, que ofrecen experiencias de relación fundamentales para el niño y son los primeros maestros que apoyan su aprendizaje y desarrollo
- el educador infantil, que entabla relaciones con el bebé y su familia, aprende de ellos y ofrece ideas y puntos de vista que contribuyen a la colaboración

Cada niño, familia y educador infantil tiene una perspectiva única para crear experiencias de aprendizaje, y cada uno confía en el otro para implementar los próximos pasos de forma efectiva.

Las experiencias de los bebés y niños pequeños con sus familias y en sus comunidades son una poderosa fuente de aprendizaje para ellos. Los educadores infantiles nutren el apetito de los niños por el aprendizaje y la creación de significado al aprovechar el conocimiento que los niños aportan al entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Cuando los educadores infantiles integran elementos del hogar y la comunidad de los niños en el entorno de aprendizaje y cuidado

infantil, los niños encuentran conceptos, lenguaje y materiales familiares. Esta familiaridad crea un terreno fértil para la creación de significados y ayuda a los bebés y niños pequeños a explorar el entorno y los materiales con comodidad y facilidad.

Igualmente, las conexiones entre la experiencia dentro de la familia y en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil apoyan emocional y socialmente a los niños y nutren su sentido de identidad y pertenencia. Este apoyo emocional ayuda a los niños a sentirse seguros y les permite explorar y experimentar con nuevos objetos y asumir y resolver problemas en un entorno nuevo. La clave es asociarse con cada familia para averiguar qué objetos, eventos y experiencias pueden ser significativos para cada niño en particular. Descubrir lo que puede ser personalmente significativo para un niño aumenta las posibilidades de involucrar plenamente a ese niño en la creación de significados y el aprendizaje.

Al observar y reflexionar sobre las experiencias de un niño en un entorno de aprendizaje y cuidado infantil, es importante que el educador infantil tenga en cuenta toda la experiencia vivida por el niño. El significado de lo que el educador infantil observa en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil se comprende mejor a través de lo que aprende en asociación con la familia del niño.

Consideraciones para ayudar a un niño que ha sufrido traumas

El **trauma** puede deberse a la pérdida o separación de un ser querido; a la violencia intencionada, como el maltrato físico, el abuso sexual o la violencia doméstica; o a catástrofes naturales, accidentes o guerras. La National Child Traumatic Stress Network (NCTSN, 2010) informa que “los niños pequeños también pueden experimentar estrés traumático en respuesta a procedimientos médicos dolorosos o a la pérdida repentina de un padre o cuidador” (p. 2). Los estudios también han demostrado que los bebés y los niños pequeños pueden experimentar traumas cuando perciben acontecimientos que pueden amenazar su seguridad o la de sus familiares y otros cuidadores (NCTSN, 2010).

El siguiente ejemplo de la práctica revela las múltiples consideraciones que ayudan al educador infantil a comprender cómo interactúa un niño en el entorno, cómo el educador infantil podría brindar apoyo al niño y a la familia y cómo la experiencia puede afectar personalmente al educador infantil (U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Office of Head Start, National Center on Parent, Family, and Community Engagement, 2020).

Ejemplo de la práctica Junior extraña a su papá

Junior, de dos años y medio, vive con su madre, Serena, y la hermana de su padre, la tía Dorie. El padre de Junior, Kai, ha estado encarcelado a 40 millas de distancia durante los últimos 4 meses, y Serena ha tenido que tomar horas extra en el trabajo, lo que significa que Junior está pasando más horas en el cuidado infantil. Junior, su mamá y su tía Dorie viajan en autobús para ver a su padre una vez al mes. Junior ha estado en el cuidado infantil en el hogar de la Srta. Claudia desde que tenía 6 meses. Ha sido un niño pequeño activo, enérgico y sociable. Le encanta trepar y construir pilas altas de bloques, usando cajas y otras piezas de cartón en el entorno de aprendizaje que creó la Srta. Claudia.

En los últimos meses, Junior ha estado llorando cuando lo dejan y pateando a la Srta. Claudia cuando intenta abrazarlo. Cuando otros niños se acercan a Junior cuando él está construyendo algo, él los empuja y grita: “¡No, vete!”. Cuando la Srta. Claudia se comunica con la mamá de Junior para decirle que Junior está molesto, la mamá de Junior dice que él ha estado triste y llorando en casa y que no quiere que ella salga de la habitación. Ella dice que él se ha estado despertando por la noche llamando a su papá. Cuando la Srta. Claudia le pregunta por las visitas para ver a su papá, la mamá de Junior dice que él juega y luego se agarra a su papá y llora cuando tienen que irse. La Srta. Claudia expresa cuánto Junior ama y extraña a su padre. Pregunto si la mamá de Junior y su tía Dorie pueden reunirse con ella para conversar sobre formas en que pueden trabajar juntas para apoyar a Junior. Serena está de acuerdo en que esto sería útil y pregunta si puede invitar a su trabajadora social a la reunión. La Srta. Claudia está de acuerdo en que sería una buena idea.

La mamá de Junior también le menciona a la Srta. Claudia que le preocupa que otras familias en el programa sepan que el papá de Junior está encarcelado. La Srta. Claudia le asegura que esta información se mantiene confidencial. Cuando se reúnen con la trabajadora social, la mamá de Junior expresa su preocupación por cuanto Junior extraña a su padre. Ella y Dorie comparten observaciones recientes de Junior en casa. La Srta. Claudia dice que quiere que Junior se sienta cómodo y seguro con ella nuevamente y que reanude su juego activo con los otros niños. Todos están de acuerdo en que Junior está expresando su tristeza, confusión, enojo, frustración y preocupación a través de su comportamiento.

Juntas, hablan sobre estrategias que pueden usar tanto en la familia como en el cuidado infantil en el hogar para apoyar a Junior. La Srta. Claudia le pide a la mamá de Junior y a Dorie ideas sobre formas de consolar a Junior. La mamá de Junior y Dorie comparten que a él le gusta que le froten la espalda y que le gusta que lo envuelvan en una manta. La Srta. Claudia y la trabajadora social comparten que Junior podría apreciar las fotos de su papá, Kai, incluidas las fotos tomadas con él y su papá durante su visita mensual, para ayudar a Junior a relajarse y sentirse más conectado con su papá. Preguntan si hay algo que pueda consolar a Junior. La tía Dorie sugiere uno de los pañuelos favoritos de Kai para que Junior lo lleve a casa y al cuidado infantil.

La Srta. Claudia también sugiere que, dado que Junior parece querer pasar un tiempo a solas cuando está construyendo cosas, ella puede proporcionarle un espacio protegido para que haga su trabajo de construcción. La trabajadora social menciona que la Srta. Claudia podría agregar algunas figuras de personas y un pequeño autobús de juguete a esta área para Junior. La trabajadora social piensa que Junior podría jugar con estas cosas para explorar sus sentimientos relacionados con los viajes en autobús para visitar a su papá.

La trabajadora social pregunta a la mamá de Junior y la tía Dorie si tienen alguna otra idea. La mamá de Junior comparte que a veces inventa canciones sobre el papá de Junior y se las canta cuando él se está quedando dormido. Por ejemplo, “Papá ama a su bebé, Papá ama a su bebé, Papá ama a su Junior, oh, tanto”. Junior siempre dice: “Otra vez”. La Srta. Claudia pregunta si la mamá de Junior cree que sería útil que ella también le cantara esta canción a Junior.

La Srta. Claudia le pregunta a la mamá y a la tía Dorie si hay actividades especiales que a Junior le gusta hacer con su papá. La tía Dorie dice que a Junior le encanta jugar al escondite usando el gorro de béisbol de su papá, y a él y a su papá les encanta jugar a rodar la pelota el uno al otro. La Srta. Claudia comparte formas en que puede hablar con Junior sobre los juegos que le gusta jugar con su papá. La Srta. Claudia también sugiere que podría invitar a Junior a dibujar o pintar un cuadro que podría regalarle a su papá la próxima vez que lo visite.

La trabajadora social pregunta si sería posible hacer una grabación del padre de Junior hablando o cantando con él que pudieran compartir con Junior. Ella explica que esto le permitiría a Junior poder escuchar la voz de su papá cuando lo extraña.

La trabajadora social también sugiere que cuando Junior exprese sus sentimientos, puede ofrecerle consuelo y, cuando corresponda, posibles nombres y razones de los sentimientos. Por ejemplo:

- “Pareces triste. Te veo llorando cuando te despidas de tu mamá”.
- “Quizás tú también extrañas a tu papá”.
- “Quizás tú también estás triste cuando te despidas de tu papá”.
- “¿Quieres que te dé un abrazo o miramos tu libro de familia?”.
- “Cuando te sientas mejor, podemos salir y subirnos a tu resbaladilla favorito”.

Más tarde, cuando la Srta. Claudia reflexiona sobre la reunión con la familia y la trabajadora social, se siente satisfecha con las ideas que se les han ocurrido para ayudar a Junior y está agradecida por su colaboración. También se da cuenta de que esta situación le trae a la memoria algunos recuerdos tristes de su infancia. Sabiendo por el aprendizaje profesional sobre el cuidado informado sobre el trauma que la práctica de la autoconciencia, el tratamiento de los problemas personales y la aplicación de técnicas de autocuidado contribuyen a desarrollar relaciones afirmativas y cálidas con los niños, decide acudir a un asesor en temas de salud mental para que la ayude con estos sentimientos.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica de un niño de 2 años y medio que puede estar experimentando un trauma por extranar a su padre ilustra cómo una educadora infantil llega a comprender el comportamiento del niño a través de la observación cuidadosa y la comunicación con la familia del niño. Como se ve en este ejemplo, los bebés y niños pequeños a menudo son incapaces de utilizar palabras para comunicar sus reacciones al estrés o al trauma, lo que puede hacer que la reacción de estrés de un niño sea menos observable o aparente.

Cuidado informado sobre el trauma

El Centro para el Desarrollo Infantil identifica al menos una relación estable de cuidado y apoyo como esencial para un niño pequeño que ha experimentado o está experimentando trauma. Los entornos de aprendizaje y cuidado infantil pueden crear la posibilidad de una relación estable con un educador infantil al implementar el cuidado principal y la continuidad del cuidado (California Department of Education, 2019). Otras prácticas citadas por el Centro para el Desarrollo Infantil incluyen ayudar a los niños a desarrollar un sentido de dominio y confianza en sí mismos, promover el desarrollo de la función ejecutiva y las habilidades de autorregulación y crear un clima de apoyo para afirmar la fe y las tradiciones culturales (National Scientific Council on the Developing Child, 2015).

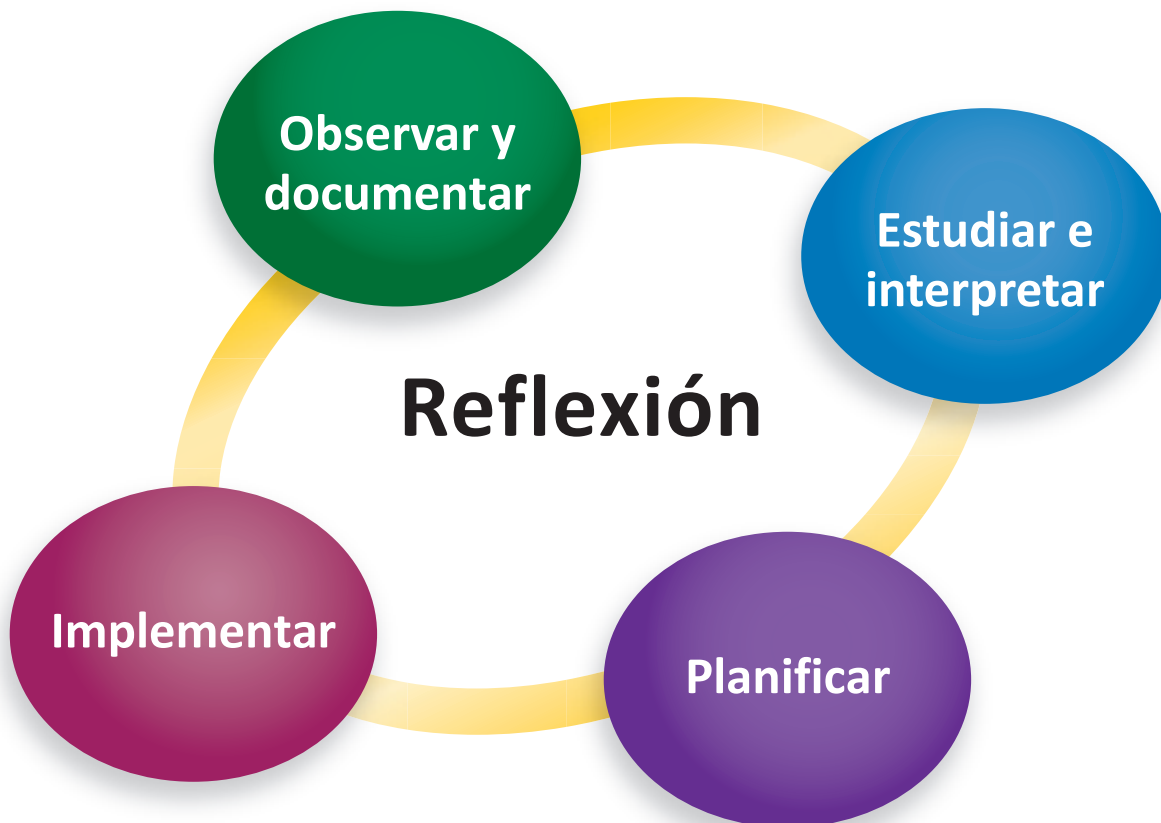
Los entornos de aprendizaje y cuidado infantil pueden ayudar a los niños pequeños que han experimentado trauma al garantizar relaciones estables con educadores infantiles, proporcionar un entorno seguro con rutinas predecibles y apoyar el juego como una forma para que los niños exploren sus sentimientos (Lieberman, 2006). También es importante que los educadores infantiles trabajen en colaboración con los miembros de la familia y consulten con un profesional de la salud mental. Otra consideración importante para los educadores infantiles es sus propios sentimientos y estrés en torno al cuidado de un niño que ha experimentado o está experimentando trauma. El autocuidado y la consulta con un profesional de la salud mental son dos prácticas recomendadas para controlar las respuestas al estrés al cuidar a niños que han experimentado trauma.²

2 La National Child Traumatic Stress Network ofrece recursos útiles sobre [el cuidado sensible a los efectos del trauma](https://www.nctsn.org/trauma-informed-care) (en inglés) y [traumas infantiles para niños desde el nacimiento hasta los 6 años](https://www.nctsn.org/what-is-child-trauma/trauma-types/early-childhood-trauma) (en inglés).

El ciclo de planificación reflexiva para apoyar el aprendizaje y el desarrollo

El ciclo de planificación reflexiva para apoyar el aprendizaje y el desarrollo infantil incluye los pasos de observar y documentar; estudiar e interpretar, individualmente y con otros; planificar con otros; e implementar un plan. En cada paso del ciclo, los educadores infantiles son reflexivos. Reflexionan cuando:

- observan a los niños interactuar, jugar y explorar;
- documentan sus observaciones;
- estudian e interpretan la documentación, individualmente y con otros;
- planifican experiencias de aprendizaje con otros; y
- ponen en práctica planes para fortalecer su relación con cada niño o para ampliar o añadir complejidad al juego y la exploración de los niños.



A los educadores infantiles les resulta especialmente útil compartir la documentación sobre el aprendizaje de los niños con sus familiares. Puede hacerse mediante notas de observación, fotos, videos y muestras de las creaciones de los niños. Cuando las familias y los educadores reflexionan juntos sobre la documentación para interpretar las interacciones, el juego, la exploración y el aprendizaje de los niños, los miembros de la familia ofrecen sus puntos de vista sobre el comportamiento y las ideas de los niños, además de compartir objetivos y prioridades para sus hijos en casa y en la comunidad. Las familias y los educadores descubren y planean juntos formas de conectar las experiencias de los niños en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil con sus experiencias en casa y en la comunidad.

Observar y documentar

La planificación para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los bebés y los niños pequeños comienza cuando los educadores descubren, a través de la observación cuidadosa y la documentación, el aprendizaje autodirigido de cada niño. La observación es una habilidad esencial en el cuidado de bebés y niños pequeños, y la documentación permite a los educadores recordar lo que observan. Cuando los educadores observan y documentan atentamente, descubren cómo cada niño da sentido a las cosas y hace descubrimientos en los momentos cotidianos de interacción, juego y rutinas.



Al observar y documentar las interacciones y el juego de los bebés y niños pequeños, los educadores infantiles:

- descubren cómo cada niño crea significado, es decir, cómo expresa o muestra sus sentimientos, cómo responde a los sentimientos de los demás, cómo expresa sus ideas y plantea preguntas, y cómo responde al impacto de sus acciones en los objetos o en otras personas, y
- recopilan muestras relacionadas con el desarrollo socioemocional de cada niño, sus enfoques de aprendizaje, el desarrollo del lenguaje, el desarrollo cognitivo y el **desarrollo perceptual y motor**.

Observar y documentar con el fin de comprender significa observar, escuchar y registrar cuidadosamente el comportamiento y el aprendizaje de cada niño con asombro, intención meditada y reflexión. Cuando los niños están seguros emocional y físicamente, el educador infantil descubre a pequeños científicos trabajando: recopilando información, haciendo preguntas, comparando, haciendo y evaluando predicciones a través de sus acciones, experimentando y, con el tiempo, desarrollando una amplia gama de conceptos y habilidades.

Observar y escuchar

Al observar y escuchar a los niños con atención y cuidado, podemos descubrir una forma de verlos y conocerlos de verdad. Al hacerlo, también somos capaces de respetarles por lo que son y por lo que quieren comunicarnos. Sabemos que, para un ojo y un oído atentos, los niños comunican mucho sobre sí mismos mucho antes de poder hablar. Ya en esta etapa, observar y escuchar es una experiencia recíproca, porque al observar cómo aprenden los niños, aprendemos.

—L. Gandini and J. Goldhaber, en *Bambini: The Italian Approach to Infant Care*

El proceso de observación y documentación

Los educadores infantiles usan sus conocimientos y confían en todos sus sentidos mientras observan y documentan, toman notas, reflexionan e interpretan el comportamiento de los niños. Se preguntan constantemente qué significan las acciones de los niños para comprender mejor a cada niño, compartir observaciones con las familias de los niños y, finalmente, planificar posibilidades adicionales de aprendizaje. Igual de importante, los educadores infantiles observan las relaciones en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil. Sus observaciones revelan información valiosa sobre la calidad de las relaciones (por ejemplo, educador infantil, niño–niño, educador infantil–educador infantil, niño–miembro de la familia y educador infantil–miembro de la familia, así como la relación del educador infantil con el grupo de niños).

Mientras observan, los educadores infantiles documentan, recopilan y conservan evidencia de la exploración y los intereses de los niños para su uso futuro. Una forma común de documentación en entornos de aprendizaje y cuidado infantil es una nota escrita, a menudo denominada *anécdota de observación*. Otras formas de documentación incluyen fotos, videos y muestras

de trabajo (para niños mayores de 24 meses). La documentación tiene un doble propósito:

- Primero, guarda recuerdos de las observaciones de los educadores infantiles sobre el aprendizaje de los niños: las expresiones de sentimientos, ideas, conceptos y habilidades de los niños. Los educadores infantiles pueden usar notas anecdóticas y otra evidencia para profundizar su comprensión del aprendizaje, desarrollo y bienestar de los niños y para respaldar la evaluación estandarizada periódica del progreso de cada niño.
- En segundo lugar, la documentación también guía a los educadores infantiles a medida que determinan los próximos pasos en la planificación diaria continua para proporcionar una experiencia de relación receptiva y para ampliar y crear posibilidades de aprendizaje más complejas.

A veces, los educadores infantiles hacen una nota mental cuando cuidan a los niños o interactúan con ellos. Más tarde, pueden escribir lo que observaron antes. Otros educadores infantiles pueden llevar habitualmente un cuaderno de notas. Cuando ven algo relevante, toman

notas para usarlas en una documentación más completa más adelante. También pueden tomar una foto o, si cuidan a niños mayores de 2 años, pueden conservar una muestra del trabajo de cada niño.

Las herramientas de documentación incluyen cuadernos de notas (tanto en papel como en dispositivos electrónicos), dispositivos de grabación de audio y video y cámaras. Para tomar fotos, los educadores infantiles a menudo tienen una cámara pequeña o incluso un teléfono diferente al suyo con una cámara para evitar distraerse con su teléfono mientras cuidan a los niños. Los educadores infantiles también incluyen en su documentación elementos creados por niños mayores, como dibujos.

La documentación proporciona una historia valiosa de un niño que es significativa para los educadores infantiles, el niño y la familia del niño. Las historias de aprendizaje son un tipo de documentación que captura la historia de un niño (para obtener más información sobre las historias de aprendizaje, consulte el capítulo “Introducción”). Por ejemplo, con base en la documentación presentada en el ejemplo de la práctica para el contexto de aprendizaje del entorno y los materiales, la historia de aprendizaje “Jacob investiga el movimiento” describe cómo un niño investiga el movimiento al explorar diferentes posibilidades con materiales de juego en el entorno.



Historia de aprendizaje: “Jacob investiga el movimiento”

Querido Jacob,

Hoy te vi mientras juntabas información sobre cómo es una canasta y cómo se mueve. Cuando te acercaste a la canasta, tocaste el borde y comenzó a tambalearse. Vi la sorpresa y la emoción en tu rostro, como si dieras: “¡Guau! ¡Se tambalea de un lado a otro! ¡Oh, eso fue divertido de ver! ¿Puedo hacer que vuelva a suceder?” Entonces alcanzaste el borde de la canasta y se tambaleó una y otra vez. Eras como un científico, explorando, observando, prediciendo y probando tus ideas una y otra vez, descubriendo que puedes hacer que la canasta se mueva de algunas maneras predecibles. En uno de tus experimentos, la canasta se volcó y parecías sorprendido como si dieras: “¡Oh, no esperaba eso!” Pero ahora tenías una nueva pregunta que explorar: “¿Qué sucede cuando empujo hacia abajo el borde de la canasta ahora?” Tus movimientos faciales y corporales expresaron sorpresa, como si dieras: “Hmm. Eso no era lo que esperaba. Pensé que se tambalearía hacia adelante y hacia atrás como lo hacía antes, pero sigue así. Lo intentaré de nuevo. Hmm. Un ruido ... ¡Eso me gusta! Veamos si puedo hacer eso de nuevo”. Cuando compartí esta historia con tu papá, él me contó sobre los experimentos que haces en casa con las latas del armario. Las sacas del armario y notas que algunas ruedan y otras no. Parece que disfrutas probando tus teorías de movimiento en las latas tanto cuando están de lado como cuando están de pie.

Aprendo mucho viendo tus experimentos, Jacob. Estás explorando mucho sobre física, gravedad y fricción, movimiento de diferentes objetos y **causa y efecto**. Eres un observador entusiasta y un científico dedicado, capaz de hacer y probar tus predicciones una y otra vez, con el mismo interés en los resultados inesperados que en los que esperabas. Cuando la canasta no se tambaleó, desarrollaste una nueva forma de probar tu idea. ¡Espero que continúes explorando el mundo que te rodea y celebrando tus futuros descubrimientos!

Angelica

Cada método de documentación arroja información diferente. Al usar múltiples tipos de herramientas de documentación en lugar de una sola, los educadores infantiles a menudo pueden obtener una imagen más completa del aprendizaje y desarrollo infantil. Por ejemplo, los videos no necesariamente capturan información completa, porque puede ocurrir una acción significativa fuera del foco de la cámara. Por esta razón, puede ser útil tomar notas después de grabar un ejemplo de video para crear una documentación más completa. Con todo tipo de documentación, los educadores infantiles se enfocan en recopilar datos de observación que brinden evidencia clara y vívida del aprendizaje y desarrollo de los niños.

La observación y la documentación ocurren a lo largo del día, durante las rutinas de cuidado; a la hora de llegada y de salida; durante las horas de limpieza y transiciones; y mientras los niños participan espontáneamente en el juego, la exploración y las interacciones. Observar y reflexionar en cada momento significa

estar presente con los niños y atender sus interacciones con los demás y el entorno. Esta presencia consciente es diferente de participar en el juego de los niños o dirigir su juego. Ya sea por 1 minuto o 15, una presencia atenta y consciente significa observar y esperar a ver qué sucede cuando los bebés y niños pequeños, por ejemplo, juegan, exploran el entorno, participan en rutinas, hacen una pregunta o buscan apoyo emocional. Al observar, preguntarse y reflexionar, los educadores infantiles obtienen una imagen cada vez más completa de la exploración y el descubrimiento de los niños.

Las observaciones diarias se combinan con información de la familia del niño, por ejemplo, cómo durmió la noche anterior o el enfoque actual del juego de su hijo en casa. Los educadores infantiles que observan regularmente y documentan las experiencias diarias de un niño están en mejores condiciones de ofrecer cuidados receptivos en relaciones predecibles, así como de ofrecer posibilidades atractivas para extender el aprendizaje a cada niño.

Ser receptivo mientras observa y documenta

Uno de los desafíos para los educadores infantiles es brindar atención sensible y receptiva a bebés y niños pequeños mientras observan y documentan su comportamiento, interacciones, juegos y exploración. Aprender a abordar este desafío requiere práctica y tiempo. Sobre todo, los educadores infantiles se aseguran de que la necesidad de observar para una planificación reflexiva no interfiera con el cuidado de los niños. La máxima prioridad para los educadores infantiles es responder a los sentimientos, intereses y necesidades inmediatos de los niños.

Los educadores infantiles en entornos de cuidado infantil en el hogar grandes o centros de cuidado infantil pueden coordinar cómo trabajan juntos para observar y documentar el comportamiento, las interacciones y el juego de los niños. En entornos grandes de aprendizaje y cuidado infantil, un educador infantil puede observar y documentar mientras el otro interactúa con los niños. Pueden turnarse para realizar cada actividad. Ya sea que trabajen en equipo o solos,

los educadores infantiles ajustan su espacio para facilitar la documentación, como colocar cámaras y tarjetas de notas en las áreas interiores y exteriores o en los bolsillos del delantal para que puedan tomar fotos o escribir notas de manera rápida y fácil.

La observación consciente mientras se sigue participando activamente en el cuidado de un niño puede describirse como observación participativa. Cuando los educadores infantiles observan y documentan, brindan activamente cuidados predecibles, permaneciendo emocional y físicamente disponibles para los niños. Responden a los niños, interactúan con los niños y brindan consuelo emocional mientras observan. Mientras observan, prestan toda su atención a lo que están haciendo los niños. La presencia consciente de los educadores infantiles les permite recopilar información sobre los bebés o niños pequeños que ayuda a comprender el desarrollo y el bienestar de los niños y a apoyar su aprendizaje.

La observación consciente mientras se sigue participando activamente en el cuidado de un niño puede describirse como observación participativa.

El proceso receptivo: Observar, preguntar, adaptar

En el enfoque del Programa para el Cuidado Infantil (PITC, por sus siglas en inglés), los educadores infantiles receptivos observan continuamente a los niños. “Observar” es el primer paso del proceso receptivo de tres pasos del PITC de “Observar, preguntar, adaptar” (Lally, 2024). La observación permite a los educadores infantiles leer las señales de un bebé o niño pequeño para comprender mejor al niño y satisfacer sus necesidades momento a momento. Una de las prácticas básicas del PITC es ayudar a los bebés y niños pequeños a establecer bases seguras para la exploración y el aprendizaje. La observación momento a momento de los mensajes de los niños y las respuestas rápidas y sensibles de los educadores infantiles fortalecen sus relaciones con los niños y promueven el desarrollo de apegos seguros.

El proceso de observar, preguntar, adaptar del PITC funciona junto con posibilidades de planificación para el aprendizaje que incluyen observación, documentación y evaluación. Los educadores infantiles observan para leer las señales de los niños, interactuar de manera receptiva y entablar relaciones con los bebés. En este proceso, los educadores infantiles también documentan y reflexionan posteriormente sobre sus observaciones, lo que les ayuda a profundizar su comprensión del aprendizaje, el desarrollo y el bienestar de los niños y a descubrir formas de apoyarlos.

El proceso receptivo

Paso uno: **OBSERVAR**

Empiece simplemente observando, sin apresurarse a hacer cosas por el niño.

Preste atención a las señales verbales y no verbales.

Paso dos: **PREGUNTAR**

Pregúntese a sí mismo: ¿Qué mensaje está enviando el niño?

¿Cuáles son las partes emocional, social, intelectual y física del mensaje del niño?

¿El niño quiere algo de mí en este momento? Si es así, pregúntele al niño de forma no verbal y verbal: “¿Qué estás comunicando?”.

Tenga en cuenta que este paso de preguntar consiste tanto en preguntarse reflexivamente y preguntarse a uno mismo qué significa el mensaje del niño como en preguntárselo al niño.

Paso tres: **ADAPTAR**

Adapte sus acciones en función de lo que crea que es el interés, la idea, la pregunta, la petición o la necesidad del niño.

Observe cómo responde el niño a sus acciones. Modifique sus acciones en función de la respuesta del niño y vuelva a observar, preguntar y adaptar.

Por ejemplo, en el proceso de observar, preguntar, adaptar, un educador infantil puede decirse a sí mismo o a la niña: “Veo que me agarras la mano y te la llevas a la boca. Me pregunto si quieres un juguete para morder. Éste no parece interesarte. Veamos si te gustaría un paño para morder”. O en

otro momento: “Cuando te he dado los buenos días, te has dado la vuelta. Te daré un poco más de tiempo antes de acercarme”. O cuando le cambia el pañal: “Estás agarrando el pañal. ¿Quieres ayudarme a desabrocharlo?”.

Enfoque de la observación y la documentación

Al observar y documentar, los educadores infantiles toman nota de los aspectos no verbales y verbales del comportamiento del niño y de la situación, incluidas las acciones de los adultos cercanos, de otros niños cercanos, de aspectos del entorno y de la hora del día. A medida que observan, los educadores infantiles toman nota de lo que ocupa la mente y el cuerpo de los bebés o niños pequeños. Los gestos, la mirada, los sonidos y las acciones de los bebés o niños pequeños transmiten lo que les interesa y lo que intentan averiguar. Los educadores infantiles documentan las observaciones de las interacciones de los bebés o niños pequeños con personas y cosas que les resultan significativas.

Al observar, los educadores infantiles pueden optar por centrarse en aspectos concretos del desarrollo o la exploración, como:

- atributos individuales y tendencias temperamentales de cada niño,
- signos de competencia y vulnerabilidad de cada niño,
- interacciones no verbales y verbales que cada niño mantiene con otros niños y adultos,
- formas en que el grupo pequeño de niños funciona y
- las exploraciones de cada niño de materiales y lugares del entorno.

El educador infantil se enfoca en el juego, la exploración, los intereses y el comportamiento del niño, manteniéndose abierto a todo lo que ocurra. Por ejemplo, un educador infantil puede ver que un niño observa, alcanza y eventualmente se acerca a cosas brillantes, como una campana de metal del tamaño de una mano. Cuando el niño levanta la campana, esta hace un ruido—y el niño aprende rápidamente a repetir el ruido muchas veces sacudiendo la campana. Al explorar este objeto, el niño ha hecho un descubrimiento sobre las relaciones de causa y efecto. Luego, el educador infantil toma una nota mental y guarda en la memoria observaciones como esta. La documentación posterior lo que recuerda ayudará a planificar cómo ayudar al niño a explorar más a fondo y hacer descubrimientos sobre tipos similares de objetos.

Durante la misma observación, el educador infantil también puede notar y abordar las barreras para el aprendizaje. Por ejemplo, el educador infantil puede ver que el niño parece incapaz de escuchar sonido suave de la campana cuando hay sonidos fuertes cerca, como el llanto de un bebé o torres de bloques que caen. Además, el educador infantil puede notar que un niño tiene una mayor sensibilidad a los ruidos que le impide concentrarse en el juego y la exploración. La información sobre tales barreras se utiliza para planificar cómo facilitar el aprendizaje. En el caso de sonidos fuertes, es

posible que sea necesario adaptar el entorno para crear algunos espacios más silenciosos. Otro tipo de barrera para el aprendizaje puede estar relacionada con el trauma que ha experimentado un niño. Cuando un niño ha experimentado o está experimentando trauma, los principios del cuidado informado sobre el trauma brindan una orientación fundamental para los miembros de la familia y los educadores infantiles que cuidan al niño (Bartlett et al., 2016; Nicholson et al., 2023).

En otro momento, el educador infantil puede observar que los niños tienen un interés emergente en mirar las cosas junto con el educador infantil (atención conjunta). Al compartir libros con los niños, el educador infantil puede notar que dos de ellos pasan mucho tiempo mirando cada dibujo, mientras que otro niño prefiere pasar las páginas rápidamente. Aunque los tres niños estaban interesados en los libros, la forma en que exploraron los libros difería. El educador infantil continuó observando y documentando la interacción de cada niño con los libros, observando cómo progresaba su interés y exploración a medida que cada niño se desarrollaba durante semanas y meses.

Durante una observación, un educador infantil también puede observar comportamientos o acciones inesperados que le preocupan, como un bebé tirando del cabello de una niña cercana o un niño inclinándose para morder el brazo de otro niño. Además de acercarse al niño para crear seguridad de una manera suave, estos momentos son importantes para que el educador

infantil observe cuidadosamente y se pregunte: “¿Qué sucedió justo antes de la mordida?” “¿Qué está notando, experimentando o sintiendo?” “¿Por qué está sintiendo curiosidad o interés?” “¿Qué podría estar expresando o probando?” “¿Qué podría querer o necesitar el niño de mí?” También es importante que el educador infantil esté al tanto de sus propios sentimientos y respuestas mientras observa. Para responder a ambos niños en este tipo de situación con atención plena y empática, un educador infantil puede beneficiarse de reflexionar con un mentor o consultor reflexivo infantil calificado, cuando esté disponible, por sí mismo o con un colega de apoyo para comprender sus propios sentimientos y desarrollar empatía y comprensión por ambos niños. En el caso de los educadores infantiles que trabajan solos, pueden ponerse en contacto con otros educadores infantiles y brindarse apoyo mutuo. Al reflexionar sobre sus propios sentimientos y los de ambos niños, el educador infantil estará en una mejor posición para responder a ambos niños con calma, consuelo, empatía y apoyo. La observación, la documentación y la reflexión sobre este tipo de interacciones pueden proporcionar información valiosa para los educadores infantiles sobre las vulnerabilidades y sensibilidades individuales de los niños, así como sobre lo que activa una fuerte respuesta emocional en ellos. Este proceso también ayuda a los educadores infantiles a comprender mejor las fortalezas de cada niño, la capacidad de autocontrol de cada niño, cómo cada niño se regula emocionalmente a sí mismo y los factores ambientales que afectan a cada niño.

Estudiar e interpretar

A medida que los educadores infantiles estudian sus observaciones y documentación y las comparten y debaten con otros, surgen ideas para los próximos pasos sobre cómo extender o expandir la exploración, la resolución de problemas, el pensamiento, las interacciones y el lenguaje de los niños. Los educadores infantiles también descubren formas de apoyar el bienestar de cada niño. El estudio de las observaciones y la documentación respalda una evaluación continua del progreso de aprendizaje de cada niño y ayuda a comprender las fortalezas y necesidades emocionales de cada niño en sus relaciones con los demás.

Al estudiar la documentación, los educadores infantiles necesitan reflexionar sobre sus propias respuestas a cada niño y determinar si están prestando más atención a algunos niños y excluyendo a otros. La siguiente pregunta puede guiar la autorreflexión del educador infantil: ¿Sus interpretaciones del mismo comportamiento son diferentes para los niños según la raza, el origen étnico o si los niños tienen una discapacidad?

A medida que los educadores infantiles estudian e interpretan reflexivamente las observaciones y la documentación, piensan y se hacen preguntas que pueden incluir lo siguiente:

- ¿Qué nota, siente, experimenta, comprende cada niño?
- ¿Por qué siente curiosidad? ¿Qué significado le da cada niño?
- ¿Qué explora o qué preguntas se plantea cada niño?
- ¿Cómo podrían describirse las relaciones entre los niños y entre cada niño y su educador infantil?
- ¿Cómo podrían ampliarse los intereses y los momentos de creación de significado del niño?
- ¿Cuál es el progreso de cada niño en todos los dominios del desarrollo? ¿En qué dominios puede necesitar apoyo un niño?
- ¿Cómo influyen los educadores infantiles en cada situación?
- ¿Qué le gustaría saber a un familiar sobre el niño o el grupo?
- ¿Cómo se comunica cada niño? ¿Qué tipo de situaciones y experiencias dan lugar a conversaciones y a un lenguaje complejo?

Los educadores infantiles estudian sus notas de observación y otros documentos tanto individualmente como con colegas y familiares. Es importante tomarse un tiempo para detenerse, revisar y pensar en cada niño de forma holística, incluyendo su juego y exploración, experiencia vivida, cultura, lenguaje, creación de significados, temperamento, intereses, fortalezas y necesidades. El tiempo de reflexión ayuda a los educadores infantiles a profundizar en su comprensión de cada niño y les aporta ideas sobre cómo seguir apoyando su aprendizaje y desarrollo.

Al estudiar las notas anecdóticas, las fotos, los videos y las muestras de trabajo de los niños, los educadores infantiles recopilan formas de retratar el desarrollo de los bebés y niños pequeños a su cargo. Los educadores infantiles pueden recopilar esta información de muchas maneras, incluidos:

- obtener información al ver la misma interacción grabada en video varias veces. Este tipo de revisión puede llevar a unir fragmentos de video para crear una secuencia de momentos clave. El material de video editado puede iluminar cómo una experiencia de aprendizaje se conecta con otra. Las notas sobre el comportamiento del niño y la situación en la que se graba el video pueden agregar significado a una grabación.
- poner un conjunto de fotografías una al lado de la otra para mostrar una secuencia de acciones o experiencias de aprendizaje. Esta técnica puede arrojar luz sobre una amplia gama de experiencias de aprendizaje (por ejemplo, la comprensión de las rutinas de un niño o el desarrollo de la motricidad fina de un niño).
- comparar notas de observación varias semanas después de completar una evaluación por observación del progreso de aprendizaje y desarrollo de un niño. Las notas de observación pueden revelar por qué un niño está progresando rápidamente en un dominio del desarrollo mientras continúa practicando aproximadamente con el mismo nivel de habilidad en otro dominio.
- revisar diferentes documentos (videos, notas, fotografías, etc.) para profundizar su comprensión de un niño en particular. Por ejemplo, un educador infantil puede grabar una muestra de audio del habla de un **niño multilingüe** o grabar un video de un niño que usa el lenguaje de señas estadounidense (ASL, por sus siglas en inglés). Si el educador infantil no se comunica usando el idioma del niño, puede escuchar el clip de audio o ver el video junto con la familia del niño o un educador infantil que habla la lengua del hogar del niño, quienes pueden traducir el habla del niño. Al colaborar con la familia de esta manera, el educador infantil puede aprender a identificar algunas de las palabras clave que podrían ayudar con la comunicación más adelante.
- usar varias formas de documentación para crear una Historia de aprendizaje, que está escrita para el niño e incluye notas de observación, fotos, la interpretación del educador infantil y la perspectiva de la familia. La Historia de aprendizaje también puede conectar una observación con observaciones pasadas para mostrar temas y el crecimiento del niño.
- revisar la documentación con otros educadores infantiles, el niño o miembros de la familia para invitar a múltiples interpretaciones de la documentación. Estas diferentes reflexiones sobre la documentación pueden profundizar la comprensión de un educador infantil sobre el aprendizaje y el desarrollo del niño.
- mostrar o compartir secuencias de fotos para que las familias observen y descubran las ideas de los niños. La interpretación de cada familia de una secuencia de fotos puede ofrecer al educador infantil ideas sobre diferentes formas de entender la experiencia de aprendizaje de un niño.

El estudio y la interpretación de observaciones anecdóticas, fotografías, grabaciones de audio, videos y muestras de las creaciones de los niños ofrecen innumerables posibilidades para aumentar la apreciación del aprendizaje y el desarrollo infantil. Esta documentación puede servir para múltiples propósitos:

- Se pueden usar notas, fotos y videos para hacer visible el enfoque de aprendizaje de un niño. Un educador infantil puede documentar durante varios días el interés de un niño en nombrar objetos. La documentación puede incluir notas sobre palabras nuevas que el niño haya aprendido recientemente, fotos del comportamiento del niño al señalar y notas sobre los tipos de cosas que le interesan particularmente.
- Se pueden organizar fotos de juegos dramáticos, construcción de bloques o experiencias de niños en el rango de edad de 2 años para exhibirlas en el salón. Los niños pueden mirar las fotos de su juego y usar las ideas sugeridas en las fotos para inspirar una exploración continua. Observar la interacción de los niños con esta documentación también puede proporcionar pistas para los educadores infantiles sobre la interpretación de los niños de su comportamiento, juego y exploración.
- Las notas o muestras de audio para documentar el desarrollo del lenguaje pueden mostrar a un niño usando palabras sueltas y avanzando hacia el uso regular de frases de dos palabras.
- Un equipo de un educador infantil bilingüe de habla hispana y un educador infantil monolingüe de habla inglesa puede organizarse para que el educador infantil de habla hispana tome notas sobre la expansión de las habilidades en español de un niño, mientras que el educador infantil monolingüe de habla inglesa documenta el desarrollo del inglés y la comunicación del niño.
- Las fotos secuenciadas o videos de un niño explorando papel o creando un dibujo o pintura pueden ofrecer una comprensión más rica de las preguntas, intereses y formas de explorar los materiales del niño. Las reflexiones de los niños sobre sus propias creaciones ofrecen una visión del pensamiento de un niño de que uno no puede beneficiarse solo del producto final de un niño.
- Los educadores infantiles que trabajan en equipo pueden planificar basándose en la observación y la documentación. Pueden reflexionar sobre la documentación tomada durante varios días que muestra el comportamiento en el **desplazamiento** de los niños. Al estudiar y conversar sobre la documentación, los educadores infantiles pueden decidir agregar un nuevo equipo al salón para brindarles a los niños la oportunidad de explorar sus habilidades motoras en desarrollo.
- Los educadores infantiles pueden ofrecer Historias de aprendizaje o simplemente combinar fotos con notas para crear un libro de las experiencias de aprendizaje de cada niño para compartir con el niño y su familia. Pueden mirar el libro de cada niño con los miembros de la familia para compartir la alegría de aprender del niño.
- Las notas, fotos y otros artículos que recopile un educador infantil se pueden usar como documentación para la evaluación. Por ejemplo, un conjunto de fotos que muestran la exploración de una niña de cómo encajan y se mueven las cosas en el espacio se puede

usar para respaldar una calificación en la medida de “Relaciones en el espacio” del Perfil de Desarrollo de Resultados Deseados (DRDP, por sus siglas en inglés) o una evaluación por observación similar.

El estudio y la interpretación continuos de las observaciones y la documentación permiten comprender mejor el aprendizaje

y el desarrollo de cada niño. La comprensión que adquiere el educador infantil se enriquece mediante la reflexión con el niño y su familia. Los conocimientos que el educador infantil y la familia adquieren juntos pueden orientar la planificación para ofrecer al niño nuevas posibilidades de exploración, tanto en el entorno de aprendizaje y cuidado infantil como en el entorno familiar.

Utilizar los conocimientos sobre aprendizaje y desarrollo para estudiar e interpretar la documentación

El esfuerzo por crear contextos de aprendizaje receptivos, afirmativos e inclusivos y planificar las posibilidades de aprendizaje depende de una comprensión precisa del aprendizaje y el desarrollo. Los *Fundamentos del aprendizaje y el desarrollo infantil de California* (ITLDF, por sus siglas en inglés) se desarrollaron para apoyar la preparación para estudiar, analizar e interpretar de forma reflexiva el aprendizaje y el desarrollo

de los niños y para planificar cómo apoyarlos (California Department of Social Services, 2025). El conocimiento de los fundamentos ofrece a los educadores infantiles una visión de las competencias fundamentales y las necesidades de desarrollo de los bebés y los niños pequeños. Al observar a los niños teniendo en cuenta los ITLDF, los educadores infantiles pueden ver y comprender mucho mejor el aprendizaje y el



desarrollo que se está produciendo. Cuando los educadores infantiles reflexionan sobre sus observaciones y documentación, pueden utilizar los ITLDF para interpretar cuál puede ser el foco del comportamiento, el juego y la exploración del bebé o niño pequeño. De este modo, los

educadores infantiles aplican lo que saben sobre el aprendizaje y el desarrollo infantil a las interacciones y el juego de los niños. El siguiente ejemplo de la práctica del juego de una niña en el entorno se centra en el Fundamento 1.1 Causa y efecto en el dominio de desarrollo cognitivo.

Ejemplo de la práctica Observar cómo Kaysha explora causa y efecto

Observación. Kaysha, una niña de 30 meses, sostiene un vaso vacío bajo un chorro de agua lento que sale de una manguera. La manguera descansa sobre un camino de rocas, donde han crecido pequeñas plantas entre las rocas planas. Kaysha vierte el agua que ha recogido en el vaso sobre las rocas y observa cómo moja las plantas y desaparece. Su mirada se desvía hacia un hilo de agua que serpentea por una zona de tierra inclinada y oscurece la tierra seca. Se inclina para tocar la tierra húmeda. Vuelve a llenar el vaso. Esta vez vierte el agua sobre la tierra y observa cómo ésta la absorbe. Vuelve a llenar el vaso y vierte el agua sobre la tierra. Repite esta acción tres veces más. Cada vez que el agua se acumula en la superficie de la tierra, expresa un largo y emocionado “¡Sí!”, pero se queda callada cuando la tierra absorbe el agua

Documentación. La educadora infantil documenta esta observación del juego de Kaysha con una anécdota clara y descriptiva. No hace suposiciones sobre por qué Kaysha hizo lo que hizo. Por ejemplo, no supone que Kaysha estaba contenta o frustrada. Tampoco analiza el aprendizaje dentro del juego. En su lugar, la educadora infantil se centra en captar con precisión una imagen vívida del juego. Con esta observación disponible como anécdota escrita, una breve historia de lo que observó, la educadora infantil puede volver a ella más tarde para reflexionar sobre la documentación, utilizando el Fundamento 1.1 Causa y efecto en el dominio de desarrollo cognitivo para interpretar el significado del juego y la exploración de Kaysha.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

En este ejemplo de la práctica, la documentación precisa mantiene el recuerdo del juego de Kaysha que la educadora infantil puede compartir y conversar más tarde con la familia y otros educadores infantiles. Sin esta documentación que respalde la observación de la educadora infantil, el recuerdo del juego de Kaysha podría haberse visto empañado por sus creencias sobre lo que es importante y lo que no. Algunos aspectos podrían haberse recordado, mientras que otros podrían haberse olvidado.

La documentación ofrece una imagen más completa y precisa de la participación de la niña en la interacción, el juego, la exploración y el aprendizaje. Abre la puerta a que la familia y la educadora infantil hablen de la documentación de las acciones de la niña y utilicen conceptos de los ITLDF para identificar e interpretar su aprendizaje y desarrollo. En el caso de los descubrimientos de Kaysha con el agua, lo que surgió de esa reflexión y conversación fue la siguiente interpretación escrita de su juego observado:

Ejemplo de la práctica

Reflexión sobre la observación de la exploración de Kaysha

Interpretación de seguimiento de la educadora infantil. Parece que Kaysha podría estar pensando: “¿Qué sucede cuando lleno este vaso vacío con agua y luego la vierto sobre las rocas?” Y luego se emociona cuando ve que las rocas cambian de color. Parece querer que vuelva a suceder y repite sus acciones. Es como un pequeño experimento.

La educadora infantil reflexiona sobre la documentación con la familia. Su familia describe cómo a Kaysha le gusta verter agua en diferentes vasos cuando está en el baño, por lo que la educadora infantil agregó a la documentación el interés de Kaysha en explorar las ideas de vacío y lleno y cómo se puede usar el vaso para mover el agua de un lugar a otro.

En la observación del entorno de aprendizaje y cuidado infantil, Kaysha también parece estar estudiando la interacción del agua con las rocas, las plantas y la tierra. Tal vez cuando vierte el agua sobre la tierra y el agua desaparece, se pregunta qué está pasando. Es como si se estuviera diciendo a sí misma: “¿A dónde fue el agua?” Pero luego parece estar mirando la tierra y cómo ahora se ve diferente, más oscura. Cuando vierte agua sobre la tierra, es como si hubiera pasado a un nuevo experimento, es decir, si puede hacer que la tierra cambie de color, posiblemente de la misma manera que hizo que la roca cambiara de color. Parece emocionarse por un momento con los pequeños charcos de agua que hace. Pero su emoción parece desvanecerse cuando los charcos desaparecen en el suelo. Tal vez al repetir sus acciones una y otra vez, está tratando de que los charcos no desaparezcan. Sus acciones se vuelven más rápidas. Tal vez esté pensando: “Intentaré verter mucha agua muy rápido para ver si puedo hacer que los pequeños charcos se queden”. Parece que Kaysha está descubriendo cómo el agua afecta a los objetos y los cambia. También está experimentando con cantidades de agua, transporte de agua, transformación del agua y la fuerza del agua. Kaysha también participa continuamente en el proceso científico cíclico de observación, predicción, prueba y análisis de los resultados de sus acciones. Ella demuestra un alto nivel de interés, perseverancia y atención en su investigación autoiniciada.

La educadora infantil añade documentación al portafolio de Kaysha. La educadora infantil de Kaysha decidió incluir la anécdota observacional en el portafolio de Kaysha. La colocó en una sección donde había puesto documentación anterior del juego y las interacciones de Kaysha. Esta documentación de la exploración del agua de Kaysha sirvió como evidencia útil para comprender el desarrollo de sus enfoques de aprendizaje y las habilidades cognitivas.

**Reflexiones
sobre el
ejemplo de
la práctica:**

Este ejemplo de la práctica muestra cómo una educadora infantil y la familia de la niña estudian la documentación y determinan que proporciona una buena descripción del aprendizaje y el desarrollo de la niña, la añaden al portafolio de la niña para conservar pruebas del progreso de su desarrollo. Utilizar la observación y la documentación de este modo ayuda a los educadores infantiles y a las familias a ampliar y profundizar su comprensión del aprendizaje y el desarrollo de cada niño día a día.

La documentación permite a los educadores infantiles mantener un registro preciso de los intereses, sentimientos y comportamiento de cada niño, sus relaciones con los demás, sus enfoques de aprendizaje, el desarrollo de conceptos y habilidades y el desarrollo perceptual y motor. También les permite reunir pruebas para las evaluaciones periódicas y planificar nuevas posibilidades de juego para los niños.

Evaluación basada en la observación y la documentación

Observar y documentar cómo los niños exploran y juegan con materiales o ideas recién presentados a menudo permite a los educadores infantiles evaluar el progreso del desarrollo de los niños utilizando un instrumento de evaluación como el Perfil de Desarrollo de Resultados Deseados (DRDP, por sus siglas en inglés). El siguiente ejemplo de la práctica ilustra cómo una educadora infantil puede utilizar la documentación centrada en el contexto de aprendizaje del entorno y los materiales para completar el DRDP.

Ejemplo de la práctica

Planificación para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de Li

Li es una niña de 18 meses. Cada día, trae a su educadora infantil, Carol, su libro favorito sobre animales de granja. La madre de Li le había dicho a Carol cuánto amaba Li ese libro en particular, y Carol colocó una copia en el área de interés de libros.

Carol comienza a preguntarse cómo podría apoyar el interés de Li y aprovecharlo para agregar juegos cada vez más complejos para Li y los otros niños pequeños en el salón. Ella y su colega, también educadora infantil, conversan sobre posibles materiales para agregar al entorno de aprendizaje. Deciden tomar el libro favorito de Li, que tiene una foto de un animal de granja en cada página, hacer una copia a color de cada página, colocar las copias dentro de cubiertas de plástico y colocar tela autoadhesiva en la parte posterior de cada copia. Colocaron estas fotos en una canasta cerca de un tablero de fieltro, que se encuentra en la parte posterior de un divisor de estantes que separa el espacio silencioso del espacio para un movimiento más activo. Las educadoras infantiles colocan un granero de juguete, con animales de granja de plástico, cerca. Recogen títeres de animales de granja y los colocan en una canasta en esta área, y agregan una selección de otros libros de pasta gruesa sobre granjas o animales de granja. También deciden agregar algunos materiales para que los niños los usen de manera creativa, como bloques y trozos de tela, con la idea de que observar a los niños usando estos materiales con los animales puede darles más información sobre cómo los niños piensan y se relacionan con los animales.

Antes de que las educadoras infantiles terminen de agregar materiales, analizan cómo estas posibilidades adicionales de juego y exploración podrían ayudar a los niños a desarrollar algunas de las competencias fundamentales para esta edad. Al reflexionar sobre su documentación sobre el juego y la exploración de los niños, las educadoras infantiles analizan cómo los materiales apoyan el desarrollo del lenguaje; el juego social y simbólico; conceptos como número, espacio y tamaño, **clasificación** y correspondencia; e interés en libros, cuentos y canciones. Las educadoras infantiles pensaron que sus ideas podrían ofrecer una forma de observar las competencias emergentes de los niños de 18 meses que se relacionan con algunas de las medidas del DRDP para las que deseaban recopilar evidencia adicional.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica muestra cómo las educadoras infantiles añaden regularmente anécdotas, fotos o muestras de cosas que un niño crea a su portafolio. Estos tipos variados de documentación proporcionan pruebas para la evaluación continua del progreso del desarrollo de cada bebé o niño pequeño.

Los educadores infantiles pueden compartir con la familia el portafolio impreso o digital de su hijo para apoyar la reflexión y el diálogo continuos de la familia con el educador infantil sobre las interacciones, sentimientos, intereses, exploraciones y crecimiento del niño. Aunque los educadores infantiles pueden utilizar el portafolio para realizar evaluaciones formales periódicas, como cada 4 o 6 meses, es importante compartir un portafolio actualizado con la familia del niño con regularidad. Como ejemplo de cómo puede

compartirse la documentación con una familia, la Historia de aprendizaje “¡Etta en movimiento!” describe cómo una niña de 5 meses explora sus habilidades de movimiento en desarrollo cuando dispone de tiempo sin interrupciones para moverse y jugar en el entorno. Este Historia de aprendizaje también muestra cómo puede utilizarse la documentación para completar una evaluación del progreso del desarrollo de una niña en múltiples dominios.

Historia de aprendizaje: “¡Etta en movimiento!”

Querida Etta,

Pronto cumplirás 5 meses y te estás moviendo enérgicamente hacia esa fecha. Cuando tenías alrededor de 3 meses, aprendiste a darte la vuelta de la espalda al estómago. Una vez boca abajo, empujabas las piernas y pateabas y levantabas la cabeza y el pecho del suelo con las manos. Los hacías durante varios minutos antes de cansarte y comenzar a inquietarte. Tu papá y yo hablamos sobre lo que deberíamos hacer cuando esto sucediera. Decidimos que nos pondríamos manos a la obra contigo para poder verte la cara y hablar contigo y darte un poco más de tiempo para trabajar en esa posición. Cuando estuviera claro que ya no querías estar boca abajo, te ayudaríamos a ponerte boca arriba.

A veces pateabas y mirabas a tu alrededor boca arriba, pero pronto te volteabas boca abajo. Fue interesante para nosotros mientras te veíamos hacerlo porque no parecía que quisieras estar boca abajo, pero sí querías trabajar en la acción de voltearte. Tu mamá y papá, Lola y Lolo (que te visitan todas las semanas) y yo hemos estado observando cómo están cambiando tus movimientos cuando estás en tu estómago. Tu Lola describe cómo tus piernas se doblan y se estiran mientras tus pies se clavan en la manta. Tu Lolo nota que cuando no tienes pañal, puedes moverte mucho más fácilmente. Tu papá te vio levantar el cuerpo del suelo usando solo las manos y los pies. Me he dado cuenta de que algunas veces has doblado ambas rodillas y has sacado las piernas para poder avanzar un poquito, y tu mamá nos envió una foto tuya a un par de pies de la manta que te había puesto, así que claramente ahora estás “en movimiento”.

Etta, es muy divertido ver la determinación que tienes para descubrir cómo funciona tu cuerpo y cómo estás ejercitando casi continuamente todas sus partes. Puedo ver la fuerza en tus piernas, brazos, manos y espalda y notar cómo experimentas con diferentes formas de coordinar todos tus movimientos. También agradezco que nos comuniques cuando hayas terminado de trabajar y necesites

un descanso. Voy a experimentar con un par de superficies diferentes, como un tapete firme, el suelo de madera y una alfombra baja para ver cómo cada una afecta tu comodidad y tu capacidad para moverse.

Tu familia y yo disfrutamos viéndote descubrir el arte del movimiento, así como disfrutamos de la sonrisa que generosamente compartes con nosotros cuando hacemos contacto visual contigo.

Tu educadora infantil,
Issa

Estas son algunas de las habilidades de desarrollo que Etta está demostrando a partir del Perfil de Desarrollo de Resultados Deseados:

Desarrollo físico 2: Destrezas Motrices de Movimiento Grueso: Etta está explorando sus **destrezas motrices de movimiento grueso** mientras se coloca en diferentes posiciones o se arrastra, gatea o se desliza sobre su trasero.

Desarrollo social y emocional 2: Conciencia social: Etta responde a las caras familiares mirándolas y sonriendo.

Al realizar evaluaciones como el DRDP, los educadores infantiles combinan la observación y la documentación con información de la familia y de otros educadores infantiles para determinar el progreso del niño en diversos dominios del desarrollo. Las evaluaciones periódicas producen perfiles del progreso del desarrollo de cada niño. Estos perfiles de evaluación proporcionan al

educador infantil y a la familia una orientación general para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de su bebé o niño pequeño. La información de la evaluación también puede contribuir a que el educador infantil y la familia comprendan los posibles siguientes pasos en la exploración y la construcción de significados de cada niño.

Planificar

A medida que los educadores infantiles reflexionan sobre la documentación de las interacciones, el juego y la exploración de los bebés y los niños pequeños, descubren posibilidades para seguir desarrollando una relación cálida y afirmativa con cada niño y para mantener, ampliar y ayudar a cada niño a hacer su juego más complejo. Los educadores infantiles revisan las ideas para los posibles siguientes pasos en los esfuerzos de un niño por dar sentido a las cosas, investigar una pregunta o resolver un problema. Estos pasos pueden incluir la intencionalidad en la forma en que los educadores infantiles:

- interactúan con el bebé o niño pequeño;
- animan la participación del bebé o niño pequeño en las rutinas; o
- introducen cambios en el entorno y nuevos materiales, incluyendo oportunidades para que cada niño practique y desarrolle habilidades emergentes.

Los educadores infantiles incluyen en estos planes formas de apoyar el aprendizaje de cada niño, adaptando constantemente las experiencias para garantizar la plena participación de todos los niños del entorno. El siguiente ejemplo de la práctica ilustra cómo una educadora y sus colegas crearon un plan centrado en el contexto de aprendizaje de rutinas.



Ejemplo de la práctica

Planificación para ayudar a los niños a utilizar los cubiertos a la hora de comer

Sylvia, educadora infantil principal quien cuidada a un grupo pequeño de niños de unos 15 meses de edad, ha observado que los niños muestran interés por alcanzar los utensilios que ella utiliza para servir la comida. Sylvia decide que ha llegado el momento de invitar a su grupo de niños a empezar a utilizar los cubiertos durante las comidas. Cuando lo hace, se da cuenta de que los niños tienen algunas dificultades, pero están realmente interesados en utilizar estos utensilios. Sylvia y sus coeducadoras, Sandra y Tatyana, reflexionan sobre el gran interés de los niños, pero sus habilidades aún incipientes en el uso de estos utensilios. Las educadoras infantiles conversan sobre maneras de añadir herramientas sencillas a diferentes áreas del entorno para ampliar las oportunidades de que los niños las utilicen. Recolectan una variedad de pinzas sencillas, cucharas con mangos cortos, cuencos, vasos y espátulas. Incluyen utensilios de servir adaptables con mangos más grandes o con correas para sujetarlos a las manos de los niños. Colocan los nuevos objetos en varias canastas e incluyen recipientes con piñas grandes, bolas de fieltro, diversas tapas de plástico y piezas de madera para ofrecer a los niños cosas con las que practicar el uso de los utensilios para servir. También piensan seguir ofreciendo a los niños la oportunidad de servirse ellos mismos utilizando durante las comidas la misma variedad de utensilios que han estado utilizando para practicar. Las educadoras infantiles observarán cómo se desarrollan las habilidades de los niños y harán los ajustes necesarios.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Como se describe en este ejemplo de la práctica, las educadoras infantiles reflexionan sobre la documentación y planifican los posibles siguientes pasos en el aprendizaje de cada niño. Mientras reflexionan, se preguntan cómo puede jugar cada niño con los nuevos objetos y qué puede despertar su curiosidad en los próximos días o semanas.

Planificar con sentido del asombro

Cuando reflexionan sobre la documentación, los educadores infantiles suelen anticiparse y predecir lo que puede ocurrir después. Por ejemplo, si un educador infantil ha documentado con una foto y una nota que un niño ha empezado a ponerse de pie mientras se agarraba a algo, es probable que el siguiente paso en el desarrollo motor de ese niño sea desplazarse de un sitio a otro mientras se mantiene de pie y se agarra a algo para apoyarse. Con esta idea en mente, el educador infantil puede revisar el entorno en busca de apoyos en los que el niño pueda ponerse de pie y empezar a desplazarse. Esta revisión puede conducir a la adición de apoyos y a la disposición de equipos y mobiliario en el entorno para ayudar al nuevo desplazamiento del niño.

Como ilustra el siguiente ejemplo de la práctica sobre la planificación del contexto de aprendizaje del entorno y los materiales, a veces los educadores infantiles se preguntan o intentan averiguar el interés de un niño cuando éste hace cosas sorprendentes o inesperadas.

Ejemplo de la práctica

Planificación para apoyar la exploración de objetos por parte de Emma

Un educador infantil observa que Emma pasa mucho tiempo arrancando las hojas de las plantas del jardín. Dentro, el educador infantil observa que Emma arranca el papel de la mesa y vuelca canastas de bloques. Después de compartir la observación con una colega, los dos educadores infantiles se preguntaron si Emma estaba explorando cómo pueden cambiar las cosas desmontándolas o invirtiéndolas, por ejemplo, volcándolas. Los educadores infantiles se plantearon posibles preguntas que Emma podría estar explorando: ¿Qué hay dentro de las cosas? ¿Las cosas parecen diferentes cuando están separadas? ¿Pueden volver a juntarse? Los educadores infantiles se preguntan si podrían ofrecerle cosas a Emma que pudiera desmontar y cosas que pudiera volver a montar. Al reflexionar sobre posibles materiales para ofrecer a Emma, los educadores infantiles piensan en papel de diferentes tamaños y texturas y en varias plantas no tóxicas, como la menta y otras hojas aromáticas. Los educadores infantiles también se preguntan qué podría hacer Emma con los bloques que se pegan y se separan y qué podría hacer la niña con la cinta adhesiva.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica ilustra cómo los educadores infantiles pueden considerar varias posibilidades a la hora de planificar. A medida que conversan sobre cada una de ellas, deciden el siguiente plan para apoyar la exploración continua del niño.

Los educadores infantiles que utilizan la planificación reflexiva a lo largo del tiempo se vuelven más atentos y receptivos al desarrollo continuo de cada niño. Están más atentos a los cambios en el comportamiento de cada niño y a la forma en que el niño utiliza o no la relación con el educador infantil como base segura para la exploración continua. A medida que planifican las posibilidades de añadir complejidad al aprendizaje, los educadores infantiles ajustan

continuamente el apoyo emocional que prestan a cada niño para ayudarle a participar en el juego y la exploración con otros niños. A la vez que se centran en los niños individualmente, los educadores infantiles tienen en cuenta el aprendizaje del grupo. El siguiente paso en el ejemplo de la práctica del interés de Kaysha por explorar el agua muestra cómo el estudio del enfoque de aprendizaje de un niño puede extenderse a otros niños.

Ejemplo de la práctica

Planificación continua para apoyar la exploración del objeto por parte de Kaysha y sus compañeros

Mientras conversaban sobre las observaciones de la exploración del agua por parte de Kaysha, las educadoras infantiles empezaron a preguntarse si otros niños de la edad de Kaysha podrían estar interesados en llenar y verter recipientes de agua, así como curiosos sobre a dónde va cuando se vierte sobre diferentes superficies. Las educadoras infantiles pensaron en cómo incluir experiencias de vertido de agua en la zona de arena o tierra y en las superficies de cemento del patio. Consideraron la posibilidad de añadir pinceles a los cubos de agua para ver si esto podía ampliar la exploración del agua en diferentes superficies por parte de los niños. Las educadoras infantiles observaron que estas experiencias podrían ofrecer oportunidades para presentar problemas que podrían despertar el interés de los niños por causa y efecto. Estas experiencias podrían fomentar la exploración de los niños sobre cómo las diferentes superficies influyen en el movimiento de agua. Las educadoras infantiles también se preguntaban si observarían cómo los niños podrían trabajar juntos en este tipo de juegos. Las educadoras infantiles reflexionaron sobre el vocabulario conocido y nuevo que podría formar parte de la exploración del agua por parte de los niños.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Con un enfoque en las interacciones y en el entorno y los materiales, este ejemplo de la práctica sugiere posibilidades de ampliar y añadir complejidad al aprendizaje de los niños en varios dominios. Los educadores infantiles se preguntan cómo las posibilidades que han introducido podrían estimular el aprendizaje relacionado con el desarrollo cognitivo, social y emocional y del lenguaje. Podrían surgir ideas para los siguientes pasos a seguir para involucrar el aprendizaje y el desarrollo de cada niño en los contextos de aprendizaje de relaciones e interacciones, rutinas y entornos y materiales.

Estrategias de planificación para apoyar el aprendizaje

A veces, un educador infantil crea un plan de posibilidades con muchas de sus ideas. Al planear extender una experiencia de aprendizaje, el educador infantil reduce la lista de ideas a una o dos que se relacionan directamente con los intereses y habilidades de un niño o un grupo pequeño de niños. Una vez que se establece un plan para el siguiente paso en el apoyo al aprendizaje y desarrollo de un niño, el educador infantil presenta la nueva posibilidad de una manera que le permite al niño tomar decisiones e interactuar libre y creativamente con la experiencia, el material o el cambio en el entorno.

Una nueva experiencia de aprendizaje puede incluir un andamio para apoyar la exploración continua de un concepto o habilidad por parte del niño. El apoyo que un educador infantil brinda a un niño o grupo pequeño de niños les ayuda a aprender nuevos conceptos o habilidades. El andamiaje puede incluir orientar, estimular y modelar de forma apropiada para el desarrollo. El apoyo se brinda de una manera que permite que el niño o los niños participen activamente en la experiencia de aprendizaje. La ayuda se reduce gradualmente a medida que el niño o los niños pueden aplicar un concepto o practicar una habilidad por sí mismos.

Algunos educadores infantiles se refieren a una experiencia de aprendizaje planificada que se basa en una idea o habilidad que un niño está explorando como una provocación. Por ejemplo, un educador infantil podría haber

observado que los niños están interesados en llenar repetidamente una caja pequeña con bolas de plástico y volcar la caja. Al día siguiente, el educador infantil ofrece una provocación afuera colocando baldes de diferentes tamaños en la caja de arena y otros cubos cerca de un grifo de agua que usan los niños. El educador infantil se pregunta si los niños llenarán los baldes con arena o agua y los volcarán o harán otra cosa con los baldes.

Los planes pueden ser breves y flexibles, porque el principio general de responder a los intereses y necesidades del bebé o niño pequeño guía lo que el educador infantil hace después. La implementación de un plan puede producir un resultado inesperado o sorprendente. Una sorpresa, a su vez, puede conducir a nuevas ideas: una oportunidad para afinar la comprensión de la exploración y la creación de significado del niño.

Planificación con las familias

El educador infantil suele planificar la ampliación o el apoyo a la exploración del niño o a la búsqueda de significados basándose en la reflexión con la familia del niño. La planificación ofrece la oportunidad de reforzar las relaciones entre los educadores infantiles y las familias y de fomentar la participación de estas en el cuidado de los niños. A lo largo de la fase de planificación, los educadores infantiles pueden comunicarse y colaborar con los miembros de la familia. En entornos de cuidado infantil en el hogar grandes o de centros de cuidado infantil, la colaboración puede extenderse a otros educadores infantiles. En todos los entornos, los cambios en las

rutinas pueden ser un foco de comunicación especialmente importante con los miembros de la familia y los colegas.

Incluir a los miembros de la familia en la planificación refuerza la colaboración, reconoce el papel de la familia como principal maestro del niño y les brinda la oportunidad de comunicarse sobre su hijo. Los familiares también pueden estar interesados en observar los cambios en el comportamiento de su hijo derivados de las adaptaciones realizadas en el entorno. La comunicación sobre los planes puede ser una poderosa forma de que los educadores infantiles y las familias se unan para compartir la increíble experiencia de observar y apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños.

Implementar un plan

Una vez redactado el plan, los educadores infantiles lo ponen en práctica. Mientras aplican el plan, los educadores infantiles siguen observando, documentando y reflexionando. El ciclo de planificación continúa mientras los educadores infantiles observan para descubrir cómo responden los niños y muestran evidencias de su aprendizaje y desarrollo durante la experiencia.

Las adaptaciones planificadas de las interacciones, las rutinas, el entorno y los materiales deben siempre incluir las relaciones como el centro de las experiencias. También deben mostrar respeto por las competencias que los bebés y niños pequeños aportan a cada interacción o rutina.

Para que funcione bien, la implementación debe adaptarse a los intereses y necesidades cambiantes del niño a lo largo del día. De este modo, el apoyo responderá a lo que los bebés y

niños pequeños aportan a cada nueva situación y a lo que buscan de ella. Un planteamiento eficaz de la implementación:

- orienta al educador infantil en el doble papel de observador y facilitador del aprendizaje,
- permite al educador infantil ver las señales de cada bebé o niño pequeño e interactuar de forma receptiva,
- aborda toda la experiencia de aprendizaje de cada niño y
- tiene en cuenta los niveles de desarrollo, pero también las variaciones individuales en el temperamento, la cultura y el lenguaje, la experiencia vivida y la cantidad de apoyo, como los andamios, el enfoque y el ritmo.

El enfoque de implementación del educador infantil se complementa al ofrecer:

- un lugar seguro e interesante para el aprendizaje;
- un sentido de pertenencia para todos los niños;
- una variedad de materiales, en particular **materiales con múltiples usos**, que sean seguros y apropiados para el desarrollo de los intereses y necesidades individuales de cada bebé o niño pequeño;
- organización del aprendizaje y el cuidado en pequeños grupos;
- adhesión a normas que apoyen la continuidad de las relaciones con el educador o educadores infantiles;
- materiales, rutinas e interacciones que reflejen las lenguas y culturas de origen de los niños; y
- fuertes conexiones bidireccionales con la familia del niño.

Ofrecer una provocación a un niño o a un pequeño grupo de niños con una mentalidad de curiosidad y asombro ayuda al educador infantil a centrarse en la forma en que el niño o los niños responden al ofrecimiento en lugar de en las expectativas del educador infantil en torno a la experiencia. Estar abierto a que los niños utilicen los materiales de formas inesperadas, incluyendo la exploración y el aprendizaje que no formaban parte del plan, ayuda a los educadores infantiles a centrarse en los intereses, las ideas y las preguntas de los niños.

Reflexión sobre la implementación

Después de implementar un plan, los educadores infantiles reflexionan sobre sus observaciones y la documentación para evaluar el impacto del plan. Su reflexión puede darles ideas adicionales para apoyar el aprendizaje de los niños. Al mismo tiempo, evalúan el progreso del aprendizaje y el desarrollo de cada niño. Por ejemplo, los educadores infantiles pueden reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Los niños responden como habíamos previsto, o hubo sorpresas?
- ¿Qué revelan las respuestas de los niños? ¿Cómo podrían describirse los intereses o intenciones de los niños? ¿Qué preguntas, teorías, conceptos e ideas exploran los niños en su juego?
- ¿Los niños muestran indicios de progreso en alguna de las medidas de una evaluación por observación como el DRDP?
- ¿De qué manera mis métodos de observación y evaluación documentan las fortalezas y los enfoques de aprendizaje del niño?
- ¿Cómo puedo ajustar mi enfoque para apoyar mejor el desarrollo de cada niño?
- ¿Qué más podría aprender o qué recursos adicionales podrían ser útiles?

El siguiente ejemplo de la práctica describe cómo las educadoras infantiles Sandra, Sylvia y Tatyana reflexionaron sobre su observación y documentación de una idea que pusieron en práctica.

Ejemplo de la práctica Reflexión tras la implementación de un plan con un pequeño grupo de niños de 16 meses

En su próxima reunión de planificación, Sandra, Sylvia y Tatyana compartieron las notas de observación que cada una había tomado en respuesta a la adición de los nuevos utensilios. Sylvia notó que Germaine, de 17 meses, movía la cuchara grande dentro de uno de los cilindros altos y huecos con bolas de fieltro. Lo hizo como si estuviera mezclando algo. Sylvia decidió poner esta observación en el portafolio de Germaine, en las secciones sobre **imitación**, juego simbólico y motricidad fina.

Las educadoras infantiles se preguntaron sobre formas de incluir a Leah, una niña de 16 meses que usa una sonda de alimentación. Se reunieron con la familia de Leah para explorar la siguiente pregunta: ¿Hay maneras de incorporar las formas en que Leah come? Trabajando con los padres de Leah, las educadoras infantiles decidieron encontrar dos muñecas de tela y coser un parche de tela autoadhesivo en el estómago de los muñecos para que los niños pudieran colocar el tubo de alimentación y la jeringa de juguete. Usaron dos muñecas a propósito para que las amigas de Leah también pudieran explorar y conectarse con Leah.

Las educadoras infantiles también se preguntaron sobre formas de incluir utensilios de cocina hechos de materiales distintos al plástico, como bambú o metal, para expandir la experiencia de los niños con las propiedades físicas de estos materiales. Las educadoras infantiles decidieron colocar cerca del área de registro un breve documento fotográfico del juego de utensilios de los niños para invitar a las familias de los niños a traer utensilios seguros para el juego. Como parte de la solicitud, pidieron a las familias que trajeran utensilios que usaban en sus hogares.

Reflexiones sobre el ejemplo de la práctica:

Este ejemplo de la práctica introduce como cada día, las educadoras infantiles implementan posibilidades para extender el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Como ilustra este ejemplo, su plan incluye la introducción de materiales en el entorno que animan diferentes tipos de desarrollo de habilidades, conciencia social y conexión con la experiencia de los niños en sus hogares.

Las experiencias, pensamientos, sentimientos, intereses y necesidades únicos de cada niño influyen en la forma en que se lleva a cabo la implementación. La forma en que cada bebé o niño pequeño responde a las provocaciones de un educador infantil es impredecible. Una vez que se introduce una provocación o posibilidad, el educador infantil observa lo que hace cada niño y responde a las ideas individuales de los niños y a la participación continua en el aprendizaje. Los niños a menudo encuentran nuevos problemas, hacen preguntas o investigan una idea que se les ocurre en el momento. A través de la observación y la reflexión continuas, un educador infantil puede descubrir formas de continuar apoyando a los niños a medida que llevan su juego y exploración en una dirección nueva e imprevista.

Claves para el éxito de la implementación: recursos para apoyar el proceso de planificación

La implementación depende de que todos los pasos del proceso de planificación reflexiva estén bien respaldados. Los educadores infantiles necesitan apoyo, tiempo y equipo para observar, recopilar y organizar la documentación. La observación se lleva a cabo dentro de un sistema de cuidado principal y, a menudo, durante un momento de cuidado (por ejemplo, al cambiar el pañal, alimentar a un bebé o consolar a un niño triste). La observación, documentación y

reflexión continuas ayudan a los educadores infantiles a conocer a cada niño y pueden brindar asombro, descubrimiento y alegría al día de un educador infantil. Los educadores infantiles que trabajan solos en entornos de cuidado infantil en el hogar pueden unirse a redes para compartir su experiencia con otros educadores infantiles. En entornos grandes de aprendizaje y cuidado infantil, los educadores infantiles que trabajan en equipo a menudo organizan sus horarios de trabajo para permitir que uno u otro dediquen algún tiempo a recopilar y revisar la documentación. Con un mayor énfasis en el aprendizaje a partir de la observación y la documentación, los administradores de entornos grandes de aprendizaje y cuidado infantil asignan tiempo en los horarios de trabajo de los educadores infantiles con el propósito de observar y documentar, estudiar e interpretar la documentación, evaluar el desarrollo, planificar el aprendizaje individual de los niños e implementar planes. Los administradores también apoyan a los educadores infantiles con equipos para registrar observaciones y hacer visible el aprendizaje y el desarrollo. Las organizaciones y redes que apoyan a los educadores infantiles de entornos de cuidado infantil en el hogar pueden ayudarlos a usar y, a veces, adquirir equipos para observar y documentar las interacciones, el juego, la exploración y la creación de significado de los niños.

Conclusión

Cuando cuentan con el apoyo adecuado, los educadores infantiles pueden desarrollar relaciones sensibles y receptivas con bebés y niños pequeños. También pueden desarrollar relaciones respetuosas con las familias y colaborar con ellas para crear continuidad entre las experiencias de los niños con sus familias y las del entorno de aprendizaje y cuidado infantil. El trabajo de los educadores infantiles se vuelve gratificante cuando aceptan a cada niño como un individuo con su propio temperamento, cultura e idiomas, experiencia vivida, fortalezas, intereses y vulnerabilidades. Con el niño en su totalidad en mente, los educadores infantiles responden a la necesidad de cada niño de relaciones cálidas, afirmativas y predecibles que brinden una

base segura para el juego y la exploración. Los educadores infantiles observan, documentan y reflexionan sobre cómo cada niño interactúa con personas y cosas en los contextos de relaciones e interacciones, rutinas, y el entorno y los materiales. Se adaptan a las necesidades emocionales y de desarrollo de los bebés y niños pequeños, ayudándolos en los momentos difíciles y fomentando su curiosidad y sentido de asombro. A través de la reflexión y el estudio, los educadores infantiles descubren lo que los niños están tratando de dar sentido y crean posibilidades para que persigan sus intereses, ideas y preguntas más profundamente, con entusiasmo y alegría.